

## ESPACIO SOCIOLÓGICO.

Revista de investigación formativa del Programa de Sociología. Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades ECSAH.

Vol.1 Num.1. Julio-Diciembre 2021.

E-ISSN : 2805-7007

## CUERPO DIRECTIVO.

**DR. JAIME LEAL AFANADOR.**

Rector

**DRA. CONSTANZA ABADÍA GARCÍA**

Vicerrectora Académica y de Investigación.

**DR. ÉDGAR GUILLERMO RODRÍGUEZ DÍAZ**

Vicerrector de Servicios a Aspirantes, Estudiantes y Egresados.

**DR. LEONARDO YUNDA PERLAZA**

Vicerrector de Medios y Mediaciones Pedagógicas.

**DR. LEONARDO SÁNCHEZ TORRES**

Vicerrector de Relaciones Interdisciplinarias e Internacionales.

**DRA. JULIA ALBA ÁNGEL OSORIO**

Vicerrectora de Inclusión Social para el Desarrollo Regional y la Proyección Comunitaria.

**DRA. VIVIANA VARGAS GALINDO**

Decana Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades.

**DR. JUAN S. CHIRIVÍ SALOMÓN**

Líder Nacional Sistema de Gestión de la Investigación.

## CO-EDITORAS:

**SONIA BIBIANA ROJAS WILCHES**

Docente del Programa de Sociología. ECSAH

**LIZETHE ALEJANDRA AMÉZQUITA MORALES**

Líder Nacional de la Unidad de Socio Humanística. ECSAH.

## COMITÉ EDITORIAL.

**CARLOS ARTURO ROMERO HUERTAS**

Líder Nacional del Programa Sociología. ECSAH

**JORGE HUMBERTO RUIZ**

Docente Programa de Sociología ECSAH

**TANIA MENESES CABRERA**

Docente Programa de Sociología ECSAH

**LUIS EDUARDO WILCHES**

Docente Programa de Sociología ECSAH

## ARTE + DISEÑO EDITORIAL

**LIZETHE ALEJANDRA AMÉZQUITA MORALES**

**RICHARD DAZA RODRÍGUEZ**

## FOTOGRAFÍA PORTADA

**LIZETHE ALEJANDRA AMÉZQUITA MORALES**

Líder Nacional de la Unidad de Socio Humanística. ECSAH

## CORRECCIÓN DE TEXTOS

**SONIA BIBIANA ROJAS WILCHES**

Docente del Programa de Sociología. ECSAH

**AVISO LEGAL:** Publicación gratuita de libre divulgación - todos los trabajos e imágenes son producto del ejercicio académico y pedagógico de estudiantes y docentes del programa de Sociología y cuentan con los permisos de publicación por parte de los autores.

## INFORMACIÓN, CORRESPONDENCIA, SUSCRIPCIONES Y CANJE.

Revista de investigación formativa del Programa de Sociología. Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades.

Vol.1 Num.1. Julio-Diciembre 2021.

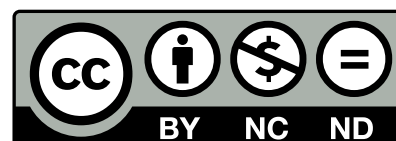
Calle 14 sur 14-23 Bogotá, Colombia

Teléfonos: (571)3443700

e-mail: sociologia@unad.edu.co

La revista puede consultarse en su versión electrónica en : <https://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/sociologico/index>

Excepto que se establezca de otra forma, el contenido de esta revista cuenta con una licencia Creative Commons "reconocimiento, no comercial y sin obras derivadas", Colombia, 4.0 Internacional. Imágenes tomadas de Freepik, Pexels, Unsplash y Pixabay; todos los créditos corresponden a sus respectivos autores.



# SECCIONES

- NOTAS EDITORIALES
- EDITORIAL
- REFLEXIONES SOCIOLÓGICAS
- EXPERIENCIAS SENTIPENSANTES
- ESPACIO CREATIVO

## CONTENIDO

05

NOTA DE LAS EDITORAS

SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS, UNA PRÁCTICA PARA HACER MEMORIA DE LA INNOVACIÓN SOCIAL

07

EL ECOTURISMO

COMO MECANISMO DE RESISTENCIA A LA RACIONALIDAD ECONÓMICA. ALCANCES DESDE LA RESERVA NATURAL

PAWAY EN MOCOA - PUTUMAYO

23

EXPERIENCIA TIP - JÓVENES SIN FRONTERAS EN CALI

INNOVACIÓN + DISRUPCIÓN

37

HABITAR CONTEXTOS, CONSTRUIR TEXTOS Y TRANSFORMAR NEXOS: LA EXPERIENCIA DE LA COMUNIDAD

TERAPÉUTICA NUEVOS HORIZONTES EN LA CÁRCEL MODELO DE BUCARAMANGA

53

LA VIOLENCIA URBANA, UNA MIRADA DESDE LA SALUD PÚBLICA EN LA EXPERIENCIA "CURE VIOLENCE" APLICADA  
EN CALI - VALLE DEL CAUCA

69

"CRÍO, SIEMBRO, COMO Y AHORRO": UNA ESTRATEGIA DE INNOVACIÓN SOCIAL PARA LA TRANSFERENCIA  
DE CONOCIMIENTO EN EL DEPARTAMENTO DE RISARALDA



## NOTA DE LAS EDITORAS

La orientación del Programa de Sociología de la UNAD, en consonancia con las principales improntas institucionales de solidaridad, justicia, e inclusión social, está dirigida a formar analistas de riesgos sociales, con capacidad para generar nuevas comprensiones y prácticas transformadoras en la sociedad contemporánea, por lo que la apuesta ética, política y filosófica del programa es la implementación de una pedagogía social para el cambio.

En este sentido, surge la Revista de Investigación Formativa, Espacio Sociológico, como estrategia que articula el componente de investigación y de comunicación del programa, en busca de fortalecer el conocimiento propio, las apuestas creativas y los senti-pensares de nuestros/as estudiantes y docentes, allí se esperan reunir diálogos, reflexiones, expresiones territoriales de la Colombia Profunda. La Revista Espacio Sociológico constituye una herramienta para la apropiación del conocimiento por diversos actores, contribuyendo a la generación de procesos de planificación y cambio social.

Ahora bien, el Diplomado en Innovación Social como opción de grado, ha permitido dinamizar la investigación formativa en el programa, fortaleciendo el perfil de egreso de nuestros estudiantes, al profundizar en la identificación de riesgos sociales en contextos diversos, posibilitando su incidencia en la política pública, a partir de la formación teórico - metodológica para la comprensión y transformación creativa de problemáticas sociales, desde el enfoque de la innovación social.

Con el presente dossier temático de la revista de investigación formativa Espacio Sociológico hemos querido hacer un reconocimiento a los mejores trabajos de investigación realizados en el marco de este diplomado, publicando un número especial en versión digital e impresa, que esperamos sea difundido de manera amplia en las diferentes zonas en donde la UNAD hace presencia, como herramienta para que el conocimiento generado sea apropiado por actores diversos quienes a partir de éste puedan desarrollar procesos de planificación y cambio social.

**Sonia Bibiana Rojas**  
**Alejandra Amézquita**



# EDITORIAL

## SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS, UNA PRÁCTICA PARA HACER MEMORIA DE LA INNOVACIÓN SOCIAL

PhD. Tania Meneses Cabrera  
Directora Diplomado en Innovación Social  
ECSAH – UNAD

Entendemos la Innovación Social como un proceso que surge de la necesidad de resolver problemas de manera creativa; con ello la participación social y la apropiación de conocimiento, se convierten en elementos claves para que una experiencia o proyecto pueda reconocerse como innovadora.

En los textos que se presentan a continuación hay diversidad en contextos y temáticas; pero tienen en común la imaginación sociológica, en tanto búsqueda, seguimiento de huellas y encuentro con una manera de hacer las cosas diferente, como también en la práctica de la observación, el registro y la relación, capaces de construir memoria legítima, con las voces de los que estuvieron e hicieron parte de procesos innovadores, como ejemplo para construir y replicar.

Así, el proceso de conformación de la asociación ASDVERDES en Bilboa - Risaralda, la historia desde un contexto carcelario de la Comunidad Terapéutica Nuevos Horizontes en la Ciudad de Bucaramanga - Santander, la estrategia TIP-Jóvenes sin frontera y el método "Cure Violence" en la ciudad de Cali - Valle del Cauca, así como la experiencia "Paway" Reserva de la Sociedad Civil, convertida en modelo de ecoturismo en Mocoa - Putumayo, son un referente para descentrar los procesos de innovación del mundo corporativo y localizarlo en las regiones, darle voz a los actores sociales que hacen parte, y así visibilizar hilos del tejido que no se habían tenido en cuenta.

Los textos se realizaron bajo la metodología de sistematización de experiencias en la modalidad artículo de revisión, en el marco del Diplomado en Innovación social, como opción de grado en la Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades.

Desde estas experiencias, se pretende dimensionar la innovación social más allá de una moda académica temporal, como una ruta pertinente para construir soluciones y cambios colectivos en sociedades que, como las actuales presentan riesgos sociales permanentes y complejos. Para ello, desde el diplomado se propone comprender estos procesos de innovación en los extremos de acción y pensamiento, con ello nos referimos a que es necesario salir de los puntos medios o lugares comunes en donde sobrevive la copia, la rutina y la reproducción de discursos y prácticas, para abordar las problemáticas desde la reformulación creativa, bien sea de lo que ya no se usa, o de lo que aún no se inventa.

En un primer caso, el desuso como innovador (conocimientos y prácticas artesanales o ancestrales), una suerte de gnoseología para el redescubrir, un camino arqueológico hacia la innovación de lo enterrado, de lo invisible, de lo negado o censurado por la ciencia y el pensamiento formal. En el otro extremo lo aún no imaginado, la ecuación de la que todavía desconocemos variables y orden, pero que promete resolver un problema; ¿en qué extremo puede concebirse mejor la innovación social? Es posible que algunos de los problemas de importancia capital como lo son los de orden ambiental y de justicia social, tendrían que comprenderse desde algunos de estos extremos, para reconfigurar así estrategias.

¿Y quienes pueden tener a cargo esta tarea?, ¿acaso será solo labor de científicos o ilustrados? Sobre este punto el Maestro (Zabala, G. 2008) nos advierte sobre la manera como [...] tanto el cerebro social, como el individual no están implícitos en la estructura orgánica del cerebro, sino en lo que producen. El cerebro individual produce un pensamiento individual, personal, y el cerebro social produce un ser humano político-social, colectivo y participativo, donde la pedagogía tiene un papel trascendente.

Sin duda la innovación requiere creatividad, ideación, pero es de la mano de la inteligencia colectiva (Pierre Levy 2008) que puede pasarse a un acto significativo de creación y encontrar claves para alimentar un concepto robusto de innovación social que nos permita ver más allá de la apropiación y réplica de prácticas innovadoras en diferentes campos. Como lo plantea desde el año 2005 la concepción Oslo de la innovación, refiriéndose a como trascender todo valor económico y empresarial, para que la innovación social se transforme al referirse a valores sociales, por ejemplo, el bienestar, la calidad de vida, la inclusión social, la solidaridad, la participación ciudadana, la calidad medioambiental, la atención sanitaria, la eficiencia de los servicios públicos o el nivel educativo. Ello implica cuestionar, comprender y emprender caminos disruptivos y alternativos que no siempre serán bien vistos o recibidos, mientras muestran los resultados que se proponen.

### Referencias

- Archila, V. Z., Vanegas, Á. H. M., Castañeda, S. N. Z., & Menjura, F. E. (2008).  
Germán Zabala: Travesías de un pensamiento político humanista. *Nómadas*, (29), 158-169.  
Echevarría, J. (2008). El manual de Oslo y la innovación social. *Arbor*, 184(732), 609-618.  
Lévy, P. (2004). *Inteligencia colectiva: por una antropología del espacio*. São Paulo: Loyola.





# EL ECO TURISMO

COMO MECANISMO DE RESISTENCIA A LA RACIONALIDAD ECONÓMICA.  
ALCANCES DESDE LA RESERVA NATURAL PAWAY EN MOCHOA -  
PUTUMAYO

Mario Fernando Jamiay Cortés<sup>1</sup>



<https://www.renunciamosyviajamos.com/reserva-natural-paway>



## RESUMEN

El presente artículo es el resultado del proceso sistematización de la experiencia llevada a cabo en la Reserva Natural de la Sociedad Civil “Paway”, el cual permitió producir conocimiento a partir de un diálogo teórico – práctico, que enriquece la reflexión acerca de los alcances de este proyecto en el departamento del Putumayo. Los resultados de la investigación permitieron establecer que Paway es una experiencia de innovación social, que opone resistencia a los procesos relacionados con la racionalidad económica, a través de la generación de economías alternativas, que revalorizan el componente natural como parte del desarrollo humano.

**Palabras claves:** Innovación Social, Medio Ambiente, Racionalidad Económica, Racionalidad Ambiental, Sistematización de Experiencias.



## ABSTRACT

This article is the result of the systematization process of the experience carried out in the Natural Reserve of the Civil Society “Paway”, which will experiment to produce knowledge from a theoretical-practical dialogue, which enriches the reflection on the scope of this project in the department of Putumayo. The results of the research allowed to establish that Paway is an experience of social innovation, which opposes resistance to the processes related to economic rationality, through the generation of alternative economies, which revalue the natural component as part of human development.

**Keywords:** Social Innovation, Environment, Economic Rationality, Environmental Rationality, Systematization of Experiences.

## INTRODUCCIÓN

Putumayo es un departamento con una gran diversidad de recursos biológicos y distintas expresiones culturales de los pueblos, aspectos que le otorgan unas características



especiales al territorio. Son precisamente estas cualidades las que justifican la realización de la sistematización de la experiencia Paway, a través de la cual, queda en evidencia la manera en que las dinámicas globales, dominadas por la racionalidad económica<sup>2</sup>, modifican las dinámicas sociales y culturales de territorios como éste, en donde el componente ambiental juega un papel fundamental, porque históricamente se ha construido a partir de la estrecha interdependencia entre la naturaleza y la sociedad.

A través de su política ambiental<sup>3</sup>, Colombia busca la sostenibilidad del capital natural de la nación, garantizando, por un lado, su independencia frente al resto de políticas públicas al orientar la función de las autoridades ambientales, y por otro, su transversalidad, al guiar las estrategias de conservación, restauración y aprovechamiento sostenible de dicho capital natural (Charry, 2014). Sin embargo, a pesar de que esta política medioambiental se encuentra bien estructurada, su grado de implementación es irrisorio, hecho no menor, pues las políticas públicas no son lineales y para su implementación es necesario tener en cuenta que muchas de sus acciones son transversales; en ese sentido, como lo asegura Lahera (2005) la formulación de una política pública no garantiza su implementación.

<sup>1</sup> Egresado del Programa de Sociología de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia - Centro de Educación a Distancia (CEAD) Neiva. Correo electrónico: marioferjamioyc@gmail.com

El anterior planteamiento refleja la situación de la política pública medioambiental en Colombia, que no ha sido efectiva a la hora de mitigar los riesgos ambientales que enfrenta el país. En el Informe del Estado de los Recursos Naturales y el Ambiente (IERNA) entre los años 2019 y 2020, la Contraloría General de la República evaluó la política pública ambiental y la gestión de las entidades que administran los recursos naturales, encontrando que la inversión para el sector ambiente disminuyó considerablemente. Entre 2018 y 2019, el presupuesto se redujo en 83.017 millones de pesos (12 por ciento menos), al pasar de 705.620 a 622.602 millones, situación que pone en peligro la biodiversidad de nuestro país (Contraloría General, 2019).

Aquí es necesario mencionar que, si bien esta política pública se orienta hacia el logro de un desarrollo sostenible, el medio ambiente se encuentra en una especie de encrucijada, entre la Constitución Política de Colombia que lo cataloga en su artículo 79 como un derecho fundamental, y el modelo económico adoptado en el país, que propende por la explotación indiscriminada de recursos naturales, con unas leves regulaciones sobre las actividades que los deterioran. Así, la flexibilidad del Estado colombiano a la hora de regular y controlar estas actividades, además de generar grandes afectaciones al medio ambiente y consecuentemente a las personas -sobre todo en aquellas regiones como el Putumayo, con particularidades ambientales especiales-, influye en la manera como se producen las realidades locales, pues muchas veces la explotación de la naturaleza constituye la única alternativa para mejorar las condiciones de vida de los pobladores, provocando su desvalorización.

Sin embargo, en los últimos años y ante su evidente deterioro, los recursos naturales se han convertido en el activo máspreciado para la humanidad, situación que ha permitido la emergencia de diversas alternativas en pro de su protección, que surgen tanto desde escenarios públicos como privados. Con la Ley 99 de 1993, los propietarios pertenecientes a la red Resnatur lograron que el Estado implementara una figura legal para los predios privados que conservan la naturaleza.



<sup>2</sup> El fin de la Segunda Guerra Mundial provocó el nacimiento de este enfoque desarrollista, prioritariamente económico, que buscó la transformación de una sociedad agraria a una industrial; tal transformación desde su inicio generó la deslegitimación de las actividades rurales y la sobrevalorización de las actividades industriales (Ceña, F. 1994). Así, las actividades industriales se expandieron desmesuradamente hasta invadir territorios en donde el componente ambiental es muy frágil, lo que provocó una degradación ambiental sin precedentes.

<sup>3</sup> Definida en la Ley 99 de 1993 (diciembre 22) por la cual se crea el Ministerio del Medio Ambiente, se reordena el sector público encargado de la gestión y conservación del Medio Ambiente y los Recursos Naturales Renovables, se organiza el Sistema Nacional Ambiental, SINA y se dictan otras disposiciones.



Así, surge la categoría jurídica conocida como “Reserva Natural de la Sociedad Civil” (Quintero y Arias, 2016), dentro de la cual se ubica la experiencia sistematizada: “Paway”. Localizada en Mocoa, capital del departamento del Putumayo (Colombia), exactamente en la Vereda el Pepino, en la vía que conduce desde Mocoa a Villagarzón, esta reserva fue fundada por la ingeniera agropecuaria Mildred Ortiz en el año 2011, con el objetivo de fortalecer el ecoturismo y el uso de la biodiversidad como una alternativa sustentable y sostenible de desarrollo en la región del Putumayo (Ortiz, 2019).

La sistematización de la experiencia Paway nos ubica en un escenario de reflexión e interpretación crítica de un proyecto que constantemente evoluciona, y que a través de actividades económicas sostenibles, propone revalorizar el rol del componente ambiental en un departamento como el de Putumayo, en donde la dimensión económica ha logrado imponerse dentro del imaginario social como la mejor (y por momentos como la única) herramienta a la hora de alcanzar ciertos grados de bienestar, olvidando, como asegura Romero (2012), que los aspectos sociales y ambientales también son necesarios para generar bienestar en una sociedad.



## METODOLOGÍA

La metodología sobre la cual se fundamenta este trabajo fue la sistematización de experiencias, una modalidad de investigación cualitativa, en donde a partir de la reconstrucción y reflexión crítica de una experiencia -sin privilegiar el saber académico-, permite generar conocimientos sólidos que sirven para mejorar la práctica (Jara, 2018). Así, la sistematización de la experiencia Paway fue un ejercicio en el que se fomentaron diálogos enriquecedores entre sus participantes, a través de los cuales se intercambiaron conocimientos y prácticas, lo que permitió comprender el proceso llevado a cabo en la reserva, reflexionar acerca de los alcances del proyecto, para finalmente establecer conclusiones argumentadas utilizando la teoría sociológica. Para lograr este objetivo, la investigación se llevó a cabo en las siguientes fases:



**1. Identificación del riesgo:** Previo a la selección de la experiencia innovadora, se inició la búsqueda de un riesgo social presente en el departamento del Putumayo, utilizando herramientas de la Sociología del Riesgo, la cual se encarga de estudiar y analizar los sujetos y la estructura social en la cual éstos se encuentran inmersos, enfocándose fundamentalmente en los riesgos que existen alrededor de estos elementos sociales (García, 2005).

Nos encontramos en una sociedad del riesgo o como lo plantea Beck (1998) una "sociedad catastrófica", en donde los riesgos son igualadores y globales: ya que las situaciones de peligro no discriminan clases sociales, todos estamos en peligro. En otras palabras, estamos inmersos en una sociedad dominada por diversos riesgos, que en general son producto del enfoque desarrollista. Sin embargo, son aquellos relacionados con el medio ambiente natural los más representativos, pues se caracterizan por ser impredecibles, lo que impide establecer fácilmente medidas de mitigación.



Foto de: Wirestock - Freepik.com

**2. Selección de la experiencia innovadora:** Una vez identificado el riesgo social, se buscó una experiencia que abordara este riesgo desde lo local, y que además cumpliera con la característica de ser socialmente innovadora.

En palabras de Hernández, Tirado y Ariza (2016), la innovación social implica el despliegue de la creatividad, para generar un amplio abanico de actividades sociales y económicas que buscan mejorar continuamente el producto, el mercado, las organizaciones, el entorno, y principalmente, el bienestar de las personas y de la sociedad.

Teniendo en cuenta lo anterior, se escoge la experiencia Paway, una reserva de la sociedad civil que se ha convertido en un referente de ecoturismo en el departamento del Putumayo, la cual se considera innovadora, porque ha logrado insertarse en las dinámicas sociales específicas del territorio para intentar revalorizar el componente ambiental, independientemente del accionar del Estado. Lo anterior es coherente con lo propuesto por Leadbeater (citado en Hernández,



Tirado y Ariza, 2016), quien asegura que la innovación social puede responder más eficazmente a una serie de problemas sociales para los que el Estado no está preparado, y que, al ser atendidos desde la sociedad civil, pueden resolverse de una mejor manera.

Una vez seleccionada la experiencia, se revisa la información disponible, para verificar si esta cumple con los criterios para definir una innovación ejemplar propuestos por Rodríguez y Alvarado (2008): innovación, comunicación, aprendizaje y réplica; para ello, se realiza una compilación y análisis documental de notas periodísticas, entrevistas, e información contenida en redes sociales, las cuales son el principal canal de comunicación de Paway. Con estos insumos se determina que es una experiencia ideal para la sistematización.

**3. Trabajo de campo:** Entendiendo que lo esencial en un proceso sistematización es la reflexión e interpretación crítica de la práctica, lo que implica involucrarse en la experiencia elegida, se procede a realizar el trabajo de campo, que consistió fundamentalmente en visitar la Reserva Paway para conocer su funcionamiento. revisar documentación correspondiente a la parte organizacional de la empresa y adelantar diálogos informales con diferentes actores involucrados en la experiencia.

Teniendo en cuenta que la sistematización de experiencias es un enfoque investigativo de origen latinoamericano, que busca la plena participación de las personas de los sectores populares en el análisis de su propia realidad, con el objeto de promover la transformación social (Jara, 2012), fue necesario generar





diálogos participativos con los actores que han ejecutado este proyecto (Mildred Ortiz, Oscar, Sully Valencia) para conocer su opinión sobre los alcances y limitaciones. Adicionalmente y con el ánimo de conocer diferentes percepciones sobre los resultados de la experiencia, se realizaron entrevistas semiestructuradas, con dos actores más: un representante del sector institucional y un residente local (visitante frecuente de la reserva) quienes brindaron importante información para la sistematización.

**4. Análisis de la información:** Esta etapa resultó fundamental, pues permitió visualizar de manera general la experiencia de innovación social Paway, para construir interpretaciones objetivas sobre los resultados de esta, y así poder identificar las lecciones aprendidas y algunas recomendaciones para su mejora.

Esto se logró a través de una triangulación interpretativa que puso en diálogo los elementos teóricos que fundamentaron la sistematización, los resultados del trabajo de campo -que incluye las voces de los diferentes actores de la experiencia relevando sus puntos de vista-, y las sensaciones, conocimientos y percepciones personales del investigador, construidas durante todo el proceso de investigación.

## RESULTADOS

Con la aplicación de las herramientas de la sistematización de experiencias, se logra identificar que

el proyecto Paway, plantea una apuesta innovadora en el desarrollo de sus diferentes procesos y actividades, lo que le permite gozar de un gran reconocimiento a nivel local, nacional e internacional, situación que facilita disponibilidad de la información, su análisis, y, por consiguiente, la comprensión de las particularidades de esta experiencia.

Paway, además de ser un lugar que permite conocer el mundo de las mariposas y contribuir a su cuidado, ha logrado incorporar otro tipo de servicios relacionados con el ecoturismo (senderismo, avistamiento de flora y fauna, alojamiento, educación ambiental) respetando y preservando las condiciones naturales del entorno, ya que la energía utilizada en la reserva es fotovoltaica, el agua es recogida de la lluvia y de quebradas, para luego ser sometida a procesos de filtración y esterilización naturales, se realiza una adecuada separación de los desperdicios, y se implementa la permacultura (modelo sustentable de alimentación y vida), lo que la convierte en una experiencia innovadora en el diseño y ejecución de buenas prácticas ambientales.



Foto de: Wirestock - Freepik.com



En Paway, también se encuentra un espacio para la protección de especies silvestres que han sido víctimas del tráfico ilegal, en donde se lucha por su recuperación y rehabilitación, dado que la reserva ofrece un ambiente adecuado para que los animales se desenvuelvan en su propio hábitat. Además, para el año 2017 y después de la firma del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera, Paway se convierte en una reserva de la sociedad civil que promueve la construcción de paz territorial por medio del ecoturismo (Ortiz, 2019).

Asimismo, con la revisión y posterior análisis de la información secundaria, fue posible establecer que los diferentes procesos de educación y sensibilización ambiental llevados a cabo por Paway, además de resultar innovadores al proponer un uso creativo de la biodiversidad mediante prácticas sostenibles, se encuentran alineados con la Política Ambiental Nacional, lo que evidencia la pertinencia del proyecto, pues el medio ambiente es el principal activo en el departamento del Putumayo. Así, a través de las actividades pedagógicas desarrolladas en la reserva Paway se reivindica el papel de la naturaleza, y específicamente el de la biodiversidad.

Otro de los aspectos importantes de la experiencia, que denotan su carácter innovador, es la capacidad de incorporar las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) para visibilizar sus prácticas. Con la información disponible en la Web es posible conocer al detalle las características de la experiencia, pues allí se publican documentos académicos e institucionales, reportajes de prensa, notas periodísticas, un gran número de fotografías y videos, entre otros materiales, que permiten identificar sus aportes en materia económica -pues mediante el uso sostenible de la biodiversidad brinda oportunidades de trabajo a los pobladores locales-, pero también social, al promover la construcción de una paz duradera y ser un ejemplo de emprendimiento ambiental fácil de replicar.

Gracias a las conversaciones sostenidas con Mildred Ortiz, fundadora de la reserva, se logró construir una línea de tiempo (ver figura 1), que refleja las dinámicas que han rodeado a Paway a lo largo de su historia, hechos que también respaldan el carácter innovador del proyecto, ya que en ella se evidencian los ajustes a los que ha tenido que someterse para cumplir con sus objetivos.

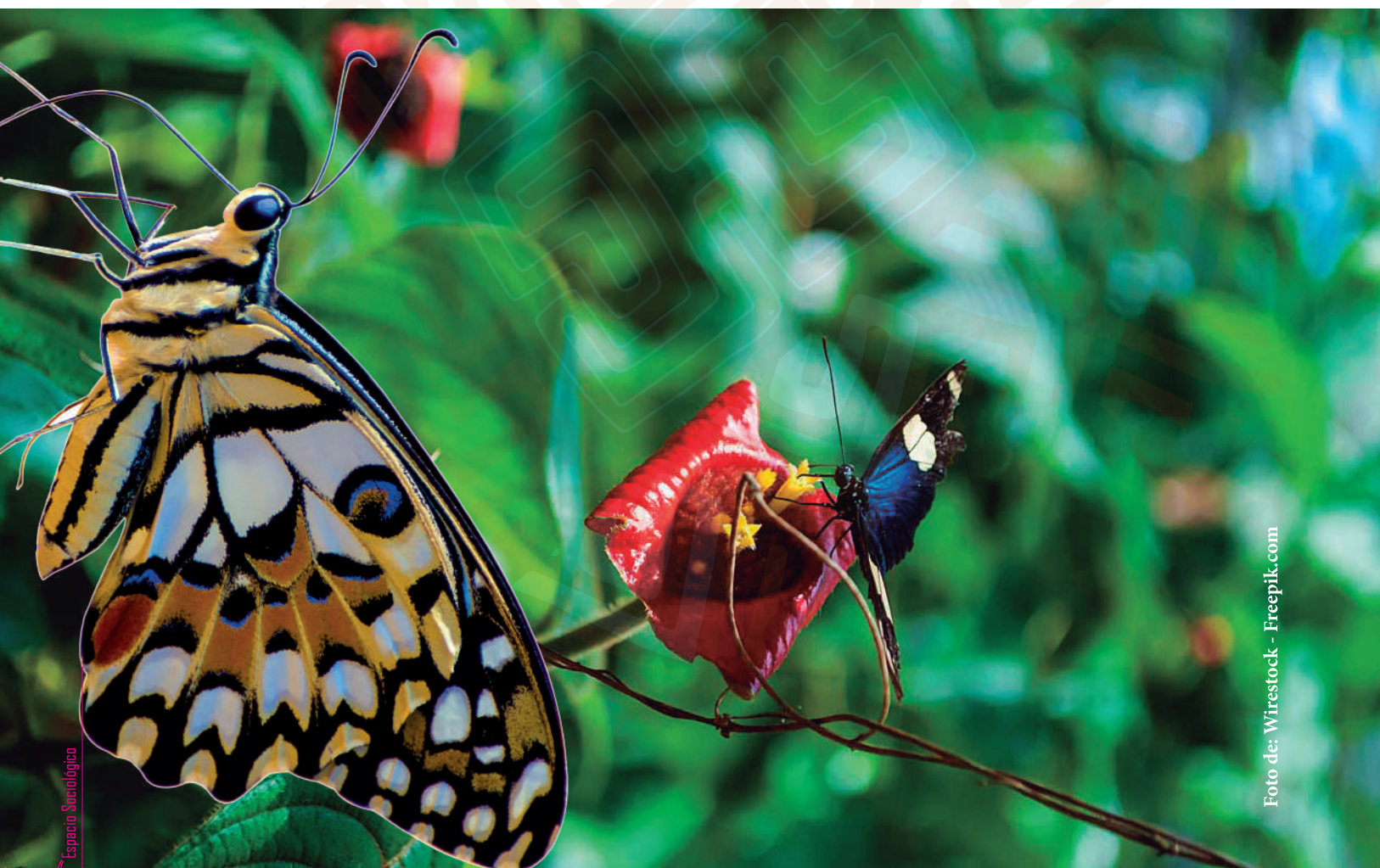


Foto de: Wirestock - Freepik.com



**Tabla 1. Línea de Tiempo experiencia Paway**

AÑO	SUCESO
2011	Mildred Ortiz, fundadora de la Reserva Natural Paway gana la 9 convocatoria Nacional del Fondo Emprender- SENA, con la cual inicia el proceso de constitución de la Reserva Natural.
2012	Fortalecimiento del emprendimiento y creación de Paway en la vereda Pepino, ubicada en la ciudad de Mocoa, capital del departamento del Putumayo.
2013	Paway se logra consolidar como una empresa dedicada a la investigación de fauna y flora amazónica, ganando el II Concurso de Empresas de Negocios Verdes del sur de la Amazonía Colombia.
2014	Paway se consolida como la primera Reserva Natural de la Sociedad Civil del Putumayo.
2015	Debido a algunas exigencias por parte de Corpoamazonia que le impide comercializar mariposas, Paway busca actividades alternativas generando espacios de conservación, educación, investigación y a través del ecoturismo.
2016	En el marco de la firma del Acuerdo de Paz, Paway propone servicios ecosistémicos como una herramienta de construcción de paz territorial, lo que llevó a Paway a obtener varios reconocimientos importantes como mejor microempresa del país en la categoría gestión ambiental y mejor microempresa del año 2016.
2017	Paway logra consolidarse como una reserva de la sociedad civil que promueve el cuidado y el uso sostenible de la biodiversidad mediante una cultura de paz.
2018	La consolidación de Paway le permite trascender y continuar los procesos de uso sostenible de la biodiversidad y construcción de paz por fuera de la reserva, a través de la participación en diferentes espacios.
2019	Paway continúa fortaleciéndose y gracias a los reconocimientos recibidos fueron invitados a contar su experiencia en muchos espacios locales, regionales, nacionales e internacionales. La experiencia fue llevada a diferentes universidades y países como Costa Rica, Israel, Chile. De igual manera la reserva fue visitada por universidades, grupos de investigación y personas de todas partes del mundo.
2019	Paway continúa fortaleciéndose y gracias a los reconocimientos recibidos fueron invitados a contar su experiencia en muchos espacios locales, regionales, nacionales e internacionales. La experiencia fue llevada a diferentes universidades y países como Costa Rica, Israel, Chile. De igual manera la reserva fue visitada por universidades, grupos de investigación y personas de todas partes del mundo.

Fuente: Elaboración propia

La sistematización de experiencias va más allá de la clasificación y organización de datos, pues involucra factores objetivos y subjetivos; como asegura Jara (2012) las experiencias están marcadas fundamentalmente por las características de sus protagonistas, es decir, los hombres o las mujeres que las viven.

Por ello, la sistematización de la experiencia Paway implicó comprender sus particularidades desde la mirada de los actores que participan en ella, ejercicio que posibilitó un diálogo entre elementos teóricos y prácticos, esenciales para la construcción de conocimientos que enriquezcan tanto al investigador como al investigado, pues como

asegura Colmenares (2012, citado en Lora y Rocha, 2016) los frutos de la sistematización deben convertirse en insumos para mejorar las prácticas sociales y educativas.

En la matriz que se presenta a continuación, se relacionan los actores que participaron en el proceso de sistematización, quienes proporcionaron información relevante sobre los aportes de la experiencia Paway a la protección del componente ambiental en el departamento del Putumayo, y a la revalorización cultural de este en el territorio, a través del uso sostenible de la biodiversidad.

**Tabla 2. Matriz de Liderazgo Paway**

Identificación de actores sociales	Perfil y cualidades	Qué rol cumple en la experiencia
Mildred Ortiz	Ingeniera Agropecuaria Líder, emprendedora, investigadora y activista.	Fundadora, es quien lleva las riendas del Proyecto Paway.
Oscar	Trabajador, Constructor de paz.	Colaborador, importante para sustentar el objetivo de construir paz a través de los procesos llevados a cabo en la reserva.
Sully Valencia	Estudiante, Pasante investigadora.	Participa en los procesos de investigación llevados a cabo en el mariposario, y, además contribuye en los procesos de ecoturismo y uso sostenible de la biodiversidad desarrollados en la reserva.

Fuente: Elaboración propia

En ese contexto, la sistematización pretendió trascender la mera producción de conocimiento, considerando que la investigación social, en especial aquella desarrollada en Latinoamérica, ha superado la epistemología clásica que convierte al sujeto de conocimiento en una instancia pasiva, contemplativa y receptiva, que únicamente recoge las características de la realidad de manera pura, sin influir ni ser influido por esta, para convertirse en un investigador reflexivo, que no solo busca la explicación de la sociedad, sino que está comprometido con su transformación (Mejía, 2008).

En los diálogos sostenidos con los diferentes actores relacionados con la experiencia, queda en evidencia la capacidad de innovación social de Paway. Al respecto, Mildred Ortiz, fundadora de Paway sostiene lo siguiente:





"Me di cuenta de que lo verdaderamente importante en esta región era su biodiversidad, y sobre eso que nos interesa a todos, que le interesa al mundo que se conserve, pero que principalmente nos debía interesar a nosotros, pues no se tenía en cuenta y no se planteaba su importancia, es necesario trabajar. Entonces esa fue una de las razones principales para volvernos en sí y demostrar que la biodiversidad puede ser una alternativa de desarrollo en este departamento".

Y continúa:

"Siempre hablamos de todos estos activos ambientales que tenemos, que somos un país súper megadiverso, que somos una de las regiones más biodiversas de Colombia, y todos esos activos ambientales simplemente no se ven porque la gente dice ¿vivimos de qué?, ¿vivimos del petróleo, de regalías o vivimos de esto del ambiente?... entonces era como plasmar esos activos ambientales que tenemos en unos activos económicos, que permitan obviamente mejorar la calidad de vida de las personas que viven y que están en el bosque, y dejar como esos conceptos..."

"Como de afuera nos compran el petróleo, pero también hay ahorita, temas de un mercado que aumenta mucho, en sostenibilidad que busca productos innovadores, productos con alto valor agregado que generen un desarrollo sostenible, y ese mercado es muy pequeño si lo comparamos con el común de los mercados comerciales, pero es un mercado que está pagando muy bien y donde nosotros entramos muy bien a competir por todas las circunstancias que tiene este departamento".

Asimismo, Sully Valencia quien actualmente está realizando su pasantía dentro de la reserva, apoyando la zoocría de mariposas, ante

la pregunta ¿cuál es el mayor aporte que hace Paway al territorio?, responde:

"El mayor aporte es en cuanto a la conservación de la biodiversidad, pues que acá hay mucha tala de árboles, debido a la agricultura o la ganadería, entonces esto da más aportes a la conservación de bosques, y pues también en el caso de mariposas, debido a que es un recurso que es renovable, es decir que se puede utilizar, no le hace daño o alteración al medio ambiente, y eso ayuda a que uno tome más conciencia de la conservación".

Finalmente, el señor Oscar, quien se desempeña como trabajador en la reserva con relación a su experiencia manifiesta lo siguiente:

"He tenido una experiencia muy buena, muy bonita, donde uno aprende muchas cosas, me ha gustado bastante pues trabajar con el tema de las mariposas y es una enseñanza que uno le deja algo agradable porque se trabaja con el medio ambiente. Se aprende como se debe convivir con la naturaleza y con el medio ambiente, entonces uno aprende de todo un poco y la verdad pues estoy muy amañado aquí y es una experiencia muy buena".

Estos testimonios reflejan la influencia de procesos como la globalización y la racionalidad económica en los ámbitos locales, en donde la acumulación de capital se antepone a otras dimensiones del desarrollo humano; sin embargo, esta situación progresivamente está cambiando: Leff (2000) manifiesta que la globalización está alcanzando los límites del centralismo económico y de la concentración del poder, y que constantemente surgen fuerzas centrífugas que buscan reorientar el curso







de la historia. Paway es precisamente una de esas fuerzas, que, a través de una práctica económica sostenible, plantean alternativas para mitigar los riesgos ambientales generados por la irrupción de la racionalidad económica en contextos locales como el departamento del Putumayo.

### LAS LECCIONES APRENDIDAS

La protección y revalorización del componente ambiental que genera la experiencia “Paway”, tiene sus orígenes en las dinámicas socioculturales que emergen en el departamento de Putumayo, influenciadas por los procesos de globalización económica, que avanza sin control hacia la homogenización de pensamientos, criterios, e incluso la unificación de prácticas a la hora de construir el tan anhelado desarrollo; como plantea Llobet Estany (2006) la globalización sitúa la obtención de beneficios monetarios y la rentabilidad económica como únicos criterios para evaluar cualquier actividad humana.

Es así como el capitalismo global se convierte en un agente transformador de los contextos locales, situación que se agudiza en territorios como el putumayense, considerados de segundo orden (tercer mundistas) en la jerarquización mundial. Por tanto, la fuerza de la globalización y sus prácticas homogenizantes, en combinación con las necesidades territoriales (producto del abandono estatal), modifican las realidades locales, las cuales son absorbidas por lo que Ianni (1999) denomina “realidad transnacional”, que transforma la manera como los sujetos desarrollan sus procesos de interacción, que evidentemente tienen una carga cultural importante.







En este caso específico, se reajusta la relación de las personas con su entorno, produciendo una desvalorización cultural del componente ambiental, ya que no se lo percibe como un activo que pueda generar bienestar o mejorar sus condiciones de vida.

La racionalidad económica cambia las percepciones de los sujetos sobre el medio ambiente, y consecuentemente, la manera de relacionarse con él, a través de la imposición de condiciones externas que modifican las propias del contexto. Teniendo en cuenta lo planteado por Foucault (citado por Aquino Moreschi, 2013), quien manifiesta que los sujetos se ven inmersos en una especie de envoltura social que rige y controla su interior, es decir su subjetividad, se puede concluir que somos el resultado de mecanismos de normalización del individuo, que moldean la subjetividad humana para que sea armoniosa con las condiciones culturales preexistentes.

Esta racionalidad económica se convierte entonces en una herramienta forjadora de subjetividades, que cuando llegan a naturalizarse en el mundo de la vida cotidiana son más difíciles de superar, ya que como aseguran Berger y Luckmann (1999) las interacciones dadas en la cotidianidad tienen el grado más

alto dentro de la construcción social de la realidad; entonces, la naturalidad de esta realidad se convierte en una realidad suprema.

Pero no se puede reducir la complejidad de los sujetos a una envoltura social que los condiciona, ni a códigos preestablecidos, pues es claro que existen algunas circunstancias en las cuales, estos sujetos se desmarcan de tal condicionamiento (Valencia, 2009). En ese sentido, se pueden mencionar las acciones emancipadoras que emergen como respuesta a la presión que ejerce el sistema sobre nuestra condición humana y nos lleva en cierta manera a perder libertad. La Reserva Paway aparece entonces como un proyecto de innovación social que refleja una







ciudadanía más activa, crítica y empoderada, aportando estrategias novedosas de intervención en el territorio (Martínez, 2017); es una propuesta emancipadora que se desmarca de los condicionamientos de la “envoltura social”, y busca romper con los límites impuestos, deconstruyendo la realidad establecida por la racionalidad económica.

La resignificación de la realidad propuesta por Paway, resulta muy positiva e innovadora, pues su proceso está orientado a dar solución de una manera novedosa y eficiente a problemas sociales, utilizando el capital intelectual humano (Morales, 2008, citado en Vega, 2017). Paway busca insertarse en dinámicas económicas globales como el turismo, utilizando un activo común que ha perdido importancia dentro del territorio: El medio ambiente.

Para lograr ese objetivo, se despliegan diferentes estrategias de sensibilización y divulgación, que han permitido generar en una revalorización del componente ambiental en el territorio y sus pobladores, quienes poco a poco han entendido que se pueden desarrollar actividades económicas sostenibles, que mejoren su calidad de vida, mientras se conserva y protege la biodiversidad.

Esa revalorización del medio ambiente que busca Paway, solo es posible en la medida que logremos superar la racionalidad capitalista, la cual según Leff (1994) “ha estado asociada a una racionalidad científica que incrementa la capacidad de control social sobre la realidad, y una racionalidad tecnológica que asegura una eficacia creciente entre medios y fines”, por tanto, el proceso adelantado por Paway se puede enmarcar dentro de lo que Fals Borda (2008) denomina la “globalización desde abajo”, la cual surge como contestación a la globalización tecnocrática, con el postulado de que ninguna actividad que genere beneficios a los seres humanos puede atentar contra la naturaleza.

### Algunas recomendaciones para mejorar la práctica desde la perspectiva de la innovación social

Si bien los hallazgos encontrados a lo largo del proceso de investigación son positivos, pues describen prácticas innovadoras de gran impacto en el territorio, con una carga conceptual importante que provoca la realización de análisis más rigurosos, la sistematización también deja en evidencia algunas cuestiones en las que la reserva puede fortalecerse, a fin de que su impacto, tanto a nivel social como académico, sea mayor. En este sentido se plantean las siguientes recomendaciones:

**Divulgación:** es necesario que la reserva estructure diferentes estrategias de divulgación, con el ánimo de tener un mayor grado de visibilidad y que se siga posicionando como un referente de



innovación social en temas relacionados con la protección y revalorización del medio ambiente.

**Participación local:** A pesar de que la experiencia Paway goza de un importante reconocimiento, logrado a través de la participación de sus gestores en diferentes escenarios institucionales, en los cuales se ha presentado a Paway como un emprendimiento ejemplar, es necesario que se incrementen las visitas de nativos a la reserva, con el fin de insertar los procesos de sensibilización ambiental en las dinámicas territoriales cotidianas; todo esto con el fin de consolidar el proceso de construcción de una realidad alternativa, dominada por una racionalidad ambiental en donde la relación sociedad-naturaleza sea armoniosa.

**Mediciones cuantitativas:** Con el ánimo de conocer de manera más precisa el cumplimiento de los objetivos, se sugiere que Paway busque un mecanismo que permita cuantificar sus acciones, a partir de la medición de objetivos intermedios, a través de los cuales, se puedan medir los impactos generados por la reserva en el territorio y en los visitantes.

**Evaluación continua:** Aunado a lo anterior, se hace necesario realizar evaluaciones periódicas para analizar los resultados obtenidos, y poder establecer el grado de cumplimiento de los objetivos, lo que permitirá plantear medidas correctivas cuando sea necesario.



## REFERENCIAS

- Aquino Moreschi, A. (2013). La subjetividad a debate. *Sociológica*, 29(80), 259-278. <http://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=zbh&AN=94755443&lang=es&site=eds-live>
- Beck, Ulrich (1998). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*, Barcelona, Paidós.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas*. Anagrama, Barcelona.
- Ceña, F. (1994). Planteamientos económicos del desarrollo rural: perspectiva histórica. *Revista de Estudios Agrosociales*, Nº. 169, p. 11-52. <http://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/5705/rea.7.pdf?sequence=1>
- Charry, C. (2014). La política ambiental y el discurso de la sostenibilidad. <http://prezi.com/tggpyeza2idz/la-politica-ambiental-y-el-discurso-de-la-sostenibilidad/>
- Contraloría General de la República. (2019). Informe Sobre el Estado de los Recursos Naturales y el Medio Ambiente. [https://www.contraloria.gov.co/documents/20181/1565284/Resumen\\_Medio+Ambiente\\_IERNA\\_.pdf/81024c47-Def7-4lce-8b99-64a5dbff4e26](https://www.contraloria.gov.co/documents/20181/1565284/Resumen_Medio+Ambiente_IERNA_.pdf/81024c47-Def7-4lce-8b99-64a5dbff4e26)
- República de Colombia (1991). Constitución Política de Colombia 1991. Artículo 79. <https://www.corteconstitucional.gov.co/inicio/Constitucion%20politica%20de%20Colombia.pdf>
- Fals, O. (2008). Globalización y Segunda República. Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano. No. 10. Buenos Aires: CLACSO. p. 1-3. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/secret/cuadernos/es/fals.pdf>
- García, V. (2005). El riesgo como construcción social y la construcción social del riesgo. *Descartes Revista de Ciencias Sociales* (19), p. 11-24. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13901902>
- Hernández, J., Tirado, P. & Ariza, A. (2016). El concepto de innovación social: ámbitos, definiciones y alcances teóricos. *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 88, 164-199. CIRIEC-España. <https://www.redalyc.org/pdf/174/17449696006.pdf>

- Jara, Ó. (2012). Sistematización de experiencias, investigación y evaluación: aproximaciones desde tres ángulos. F (x)= Educación Global Research, 1, 56- 70. [http://proyectos.javerianacali.edu.co/cursos\\_virtuales/posgrado/maestria\\_asesoria\\_familiar/Investigacion%20I/Material/10\\_Jara-SistInvEvaluc.pdf](http://proyectos.javerianacali.edu.co/cursos_virtuales/posgrado/maestria_asesoria_familiar/Investigacion%20I/Material/10_Jara-SistInvEvaluc.pdf)
- Jara, Ó. (2018). La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles. Bogotá: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano - CINDE <http://www.cinde.org.co/userfiles/files/Novedades.pdf>
- Ianni, D. (1999). La era del globalismo. Revista Nueva Sociedad, número 163, sept.-oct. Caracas. [http://nuso.org/media/articles/downloads/2798\\_1.pdf](http://nuso.org/media/articles/downloads/2798_1.pdf)
- Lahera E. (2005). Del dicho al hecho: ¿Cómo implementar las políticas? [http://uca.edu.sv/mcp/media/archivo/eb4caf\\_comoimplementarlaspoliticaslamera.pdf](http://uca.edu.sv/mcp/media/archivo/eb4caf_comoimplementarlaspoliticaslamera.pdf)
- Leff, E. (1994). Sociología y Ambiente: Formación Socioeconómica, Racionalidad Ambiental y Transformaciones del Conocimiento. GEDISA, 1994, pp. 17-84. Barcelona.
- Llobet Estany, M. (2006). La creatividad social frente a la sociedad del riesgo. Acciones E Investigaciones Sociales, 1,1-17. <https://papiro.unizar.es/ojs/index.php/ais/article/view/469>
- Lora L. & Rocha D. (2016). Promoción de la innovación social a través de la utilización de metodologías participativas en la gestión del conocimiento. Equidad y Desarrollo, (25), 159-178. <https://doi.org/10.19052/ed.3513>
- Luckmann, T., & Berger, P. (1999). Capítulo I: Los fundamentos del conocimiento de la vida cotidiana. En T. Luckmann & P. Berger, La construcción social de la realidad. (pp. 36-65). Buenos Aires: Amorrortu Editores S.A. <http://cmajaveriana.edu.co/servlet/SBReadResourceServlet?rid=IK7H81GYJ-694DMX-2R1>
- Martínez-Celorrio, X. (2017). La innovación social: orígenes, tendencias y ambivalencias. Sistema. Revista de Ciencias Sociales, 247, 61-88. [https://www.researchgate.net/publication/319103913\\_La\\_innovacion\\_social\\_origenes\\_tendencias\\_y\\_ambivalencias](https://www.researchgate.net/publication/319103913_La_innovacion_social_origenes_tendencias_y_ambivalencias)
- Mejía, J. (2008). Epistemología de la Investigación Social en América Latina. Desarrollos en el siglo XXI. Cinta de Moebio 31: 1-13. <https://www.moebio.uchile.cl/31/mejia.htm>
- Ministerio de Comercio Industria y Turismo. (s.f). Guía Turística Putumayo. <https://www.mincit.gov.co/CMSPages/GetFile.aspx?guid=ec449c2b-1087-4efe-a518-44f539e58690>
- Ortiz, M. (2019). El turismo en Putumayo como herramienta de construcción de paz territorial: Aportes desde la Reserva Paway (Tesis de posgrado). Universidad Nacional de Colombia. Mocoa, Putumayo, Colombia.
- Quintero, A. (2016). Conservación de la naturaleza en propiedad privada: las Reservas Naturales de la Sociedad Civil en el Valle del Cauca. Apuntes del CENES. Volumen 35, N° 61. <http://www.scielo.org.co/pdf/cenes/v35n61/v35n61a02.pdf>
- Rodríguez Herrera, A., & Alvarado, H. (2008). Capítulo II. Criterios para definir una innovación ejemplar. Claves de la innovación social en América Latina y el Caribe. CEPAL, 37 - 46. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/2536-claves-la-innovacion-social-america-latina-caribe>
- Romero, G. D. (2012). Medir la sostenibilidad: indicadores económicos, ecológicos y Sociales. Departamento de estructura económica y economía del desarrollo, Universidad Autónoma de Madrid. [www.ucm.es/info/ec/jec7/pdf/com1-G.pdf](http://www.ucm.es/info/ec/jec7/pdf/com1-G.pdf)
- Valencia, G. (2009). El oficio del Sociólogo: la imaginación sociológica [Capítulo de libro] <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/coediciones/20160315034642/10garcia.pdf>
- Vega, J. (2017). Innovación social. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) Paraguay, 22- 29. [https://www.conacyt.gov.py/sites/default/files/upload\\_editores/u38/CTS-J.Vega-modulo-7.pdf](https://www.conacyt.gov.py/sites/default/files/upload_editores/u38/CTS-J.Vega-modulo-7.pdf)



EXPERIENCIA TIP

JÓVENES



SIN FRONTERAS EN  
INNOVACIÓN + DISRUPCIÓN

CALI

María Eugenia Rodríguez Poveda<sup>1</sup>

## RESUMEN

Este artículo presenta los resultados de la sistematización de la experiencia Tratamiento Integral de Pandillas TIP - Jóvenes Sin Fronteras, que surge de un trabajo conjunto entre la Alcaldía de Santiago de Cali (capital del departamento del Valle del Cauca), la Policía Metropolitana y el Instituto Cisalva de la Universidad del Valle, y fue implementada en las comunas del distrito de Aguablanca, ubicado en el oriente de la ciudad de Cali. Dentro de los resultados más significativos de la experiencia, se encuentra la disminución en un 70% de los homicidios ligados a las pandillas, jóvenes liderando procesos al interior de sus comunidades, otros adelantando su formación profesional en diferentes centros educativos de la ciudad y unos más generando ingresos propios.

**Palabras clave:** Innovación Social, Pandillas, Jóvenes, Fronteras.



## ABSTRACT

This article presents the results of the systematization of the experience Comprehensive Treatment of Gang TIP - Youth Without Borders, which arises from a joint work between the Mayor's Office of Santiago de Cali (capital of the department of Valle del Cauca), the Metropolitan Police and the Institute Cisalva of the Universidad del Valle, and was implemented in the communes of the Aguablanca district, located in the east of the city of Cali. Among the most significant results of the experience, there is a 70% decrease in homicides linked to gangs, young people leading processes within their communities, others advancing their professional training in different educational centers of the city and some more generating their own income.

**Keywords:** Social Innovation, Gangs, Youth, Borders

<sup>1</sup>Egresada del Programa de Sociología de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia - Unidad de Desarrollo Regional (UDR) Cali. Correo electrónico: lkattacolt@gmail.com



comportamientos de los ciudadanos (desolación, angustia, desazón, desamparo, etc.), en la interacción social natural (reducción de las nuevas subjetividades, de las ciudadanías, de nuevas formas de socialización) y en la militarización de algunos territorios, lo que provoca una importante afectación a la calidad de vida.

En ese contexto, emergen y se consolidan las organizaciones conocidas como "pandillas juveniles" las cuales se relacionan con la violencia predatoria<sup>2</sup>, el abuso, y el accionar criminal; esta asociación, creada desde diferentes escenarios (autoridades civiles, policiales, militares, medios de comunicación y ciudadanía en general) genera alarmismo y desesperanza, sembrando un terror generalizado, que no permite una mirada diferencial para entender el fenómeno desde sus múltiples aristas, y poder diseñar, articular y ejecutar estrategias de intervención efectivas.



## INTRODUCCIÓN

La ciudad de Santiago de Cali, epicentro del suroccidente colombiano, presenta una amalgama de problemáticas sociales en el entendido que confluyen no solo las propias de una ciudad en desarrollo (es la tercera ciudad más importante del país), sino que además debe asumir como suyas las asociadas a otras dinámicas, tales como desplazamientos intra e inter departamentales, y más recientemente, la presencia de migrantes de países vecinos que encuentran una ciudad propicia para radicarse huyendo de sus conflictos internos.

Concatenado con lo anterior, se presentan con mucha más fluidez las transformaciones propias de la urbanización de la ciudad (amurallamiento de espacios, nuevas formas de segregación residencial), lo que incide en los

<sup>2</sup>Término que proviene de una categoría especial de delitos en Estados Unidos y alude a los crímenes de robo o el vandalismo.







Así, por una parte, la academia plantea que “las pandillas son funcionales a las necesidades de los jóvenes, toda vez que se constituyen en instancias de socialización, solidaridad, complicidad, afecto y sentido”, y por otra, desde los medios de comunicación y miembros de la fuerza pública (entendida como militares y policías), se argumenta que “éstas son asociaciones constituidas para el delito, la arbitrariedad y el abuso, responsables de disputas que comprometen la seguridad y la convivencia de amplios sectores de la sociedad” (Perea, 2007, citado por Bosch et al., 2017, p. 14). Sea el concepto y la mirada que se adopte, no se puede perder de vista que este fenómeno afecta la expectativa de vida de las nuevas generaciones, razón por la cual es válida cualquier iniciativa que tenga como propósito arrebatar de las garras de la violencia estas vidas.



Para el año 2015 los homicidios asociados al accionar de las pandillas en la ciudad de Cali ascendieron a 396, número escalofriante que era necesario intervenir desde diferentes dimensiones, analizando aquellas variables que permitieran identificar las causas del fenómeno. En dichos escenarios de análisis tuvieron asiento las autoridades municipales, la fuerza pública (militares y policiales) además de la academia, quienes propusieron algunas iniciativas con el fin de impactar positivamente en los integrantes de estas asociaciones de jóvenes, quienes, al tenor de las estadísticas, terminan siendo víctimas y/o victimarios en un contexto de violencia.

Es así como surge la estrategia Tratamiento Integral de Pandillas TIP - Jóvenes Sin Fronteras, la cual se ejecutó en el Distrito de Aguablanca, ubicado en el oriente de la ciudad, primer asentamiento subnormal conformado por múltiples invasiones que se presentó en Colombia, cuyo origen se remonta a los desplazamientos poblacionales que provocó el maremoto de Tumaco y la violencia de los años 70 del siglo XX.

Su crecimiento exponencial se presentó como consecuencia de la llegada de inmigrantes campesinos, y por la última ola de nuevos pobladores que llegó a partir de los desplazamientos forzados que ocasionó el paramilitarismo de los últimos diez o quince años, así como el accionar de los grupos armados ilegales; este distrito está constituido





por la comuna 13 - El Diamante, comuna 14 - Los Mangos, comuna 15 - El Vallado, comuna 16 - Mariano Ramos, y comuna 21 - Desepaz. Cuenta con 61 barrios en una extensión de 2.202,590 hectáreas y 737.800 habitantes (Municipio de Santiago de Cali, 2017).

Aguablanca limita al oriente con el río Cauca, contaminado por muchos años con aguas residuales municipales e industriales y escorrentía agrícola, y al sur, con una zona de expansión donde está ubicado el antiguo vertedero de residuos sólidos municipales (basurero de Navarro), sitios éstos con un alto potencial contaminante de diferentes ecosistemas. Constituye una zona de borde, de transición entre lo urbano y lo rural, que concentra un 75% de la población afrocolombiana que habita la ciudad, del cual, el 46% pertenece a los estratos 1 y 2. De manera que esta población "se encuentra en condición de vulnerabilidad social y pobreza, según indicadores estadísticos socioeconómicos. Lo cual expresa de manera geo demográfica una segregación racial de huellas muy profundas" (Larrahondo, 2006, p. 10).



La actividad económica principal de esta población es el trabajo informal o independiente y de carácter ocasional, razón por la cual no existe la regularización de crédito y menos la bancarización, lo que propicia según Monsalvo (2014) la aparición de "prestamistas", "paga diarios" o los mal llamados "gota a gota", quienes en su gran mayoría están vinculados a las redes de economías ilegales / criminales que pueden llegar a cobrar hasta el 300% sobre el capital. También se recurre con demasiada frecuencia a las prenderías o compra - ventas.

Este difícil panorama propicia la aparición de nuevas formas de economía criminal que se nutre de aquellos jóvenes que proceden de hogares disfuncionales -en un gran porcentaje monoparentales-, que se encuentran desescolarizados o con graves problemas de consumo y abuso de sustancias psicotrópicas, que han vivido muy de cerca episodios de violencias, y que son instrumentalizados para la comisión de toda suerte de delitos.



Nacen así fronteras imaginarias que se trazan con el fin de marcar territorio, y su cruce puede hacer la diferencia entre la vida y la muerte para estos jóvenes.

Generar una estrategia innovadora para borrar estas fronteras invisibles necesitaba no solo iniciativa, sino también recursos económicos para desarrollar una atención integral, lo que incluye procesos de resignificación, apoyo psicosocial, terapia familiar, procesos de desintoxicación, restitución de derechos, entre otros; razón por la cual el proyecto TIP - Jóvenes Sin Fronteras fue presentado a la administración municipal de Cali, que a través de la Secretaría de Seguridad y Justicia evaluó los alcances y la finalidad de la propuesta, siendo aprobada su ejecución, vinculando al Instituto de Investigación y Desarrollo en Prevención de la Violencia y Promoción de la Convivencia Social - Cisalva de la Universidad del Valle como ejecutor de la iniciativa, en conjunto con la Policía Metropolitana de Cali, gestora inicial del proyecto.

Este artículo presenta los resultados de la sistematización de esta experiencia, que tuvo como objetivo analizar las prácticas de intervención y acción social que en el marco de esta se han desarrollado, a partir del reconocimiento e interpretación crítica de los sentidos y lógicas que la constituyen, con el fin de contribuir a la conceptualización del campo temático en que se inscribe.

#### METODOLOGÍA

El diseño metodológico utilizado fue la sistematización de experiencias, entendida como una “interpretación crítica de una experiencia que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso, los factores que han intervenido en él, cómo se han relacionado entre sí y por qué lo han hecho de ese modo” (Expósito, & González, 2017). Se trata entonces de un proceso de reflexión e interpretación crítica de la práctica, que se realiza con base en la reconstrucción y ordenamiento de los factores objetivos y subjetivos que han intervenido en esa experiencia, para extraer aprendizajes y compartirlos.

La sistematización de la experiencia TIP - Jóvenes Sin Fronteras, se realizó a través de la visita al territorio, con el fin de realizar ejercicios de observación de las prácticas de los jóvenes asociados a las pandillas. Asimismo, se realizaron entrevistas a profundidad a los actores sociales que hacen parte de la experiencia, esto es, el Promotor de Corresponsabilidad de Prevención y Educación Ciudadana de la Policía Metropolitana de Cali, los “Enlaces” y





los jóvenes beneficiarios de la estrategia. Finalmente, se realizó una revisión y análisis documental de los archivos que reposan en la Secretaría de Seguridad y Justicia del Municipio de Cali, el Instituto Cisalva y en la Policía Metropolitana de Cali, a los cuales se ha tenido acceso de manera directa.

## RESULTADOS

**A** continuación, se presentan los resultados del proceso de sistematización de la experiencia TIP - Jóvenes Sin Fronteras. En principio, se discuten los hallazgos obtenidos en la visita al territorio, contrastando lo observado con algunas teorías sociológicas clásicas, que han abordado el fenómeno de las pandillas juveniles. Luego, se analizan los resultados de la experiencia desde el punto de vista de la innovación social, lo que permite evaluar el impacto que esta ha tenido en la atención integral de jóvenes asociados a las pandillas en el distrito de Aguablanca en Cali.

## EL ACERCAMIENTO AL CONTEXTO

**D**e acuerdo con Blumer (1969) el investigador que se propone comprender, interpretar y analizar las significaciones relacionadas con el fenómeno social producido por las interrelaciones humanas, debe adoptar una metodología que promueva este tipo de análisis, es decir, el investigador no puede tener acceso al fenómeno social que se produce, si él mismo no participa en tanto que actor en el mundo que se propone estudiar. De ahí la necesidad de realizar una visita al Distrito de Aguablanca, para observar directamente el contexto y analizar el impacto que la experiencia TIP - Jóvenes Sin Fronteras ha tenido en el territorio.

Avanzando por las comunas 13, 14, 15, 16 y 21, encontramos niños desescolarizados, madres muy jóvenes con 2 y 3 hijos, jóvenes en cada esquina “guardiando” su sector, expectantes por la visita, la





cual estuvo acompañada por la Policía Nacional, lo que generó cierta incomodidad, pues son más cercanos a la presencia de los “Enlaces” (miembros de la misma comunidad que se han capacitado en procesos de liderazgo), de los funcionarios de la administración municipal, de docentes, de encuestadores, del personal de salud, es decir de todo aquél que no signifique represión (esto es Policía y Ejército).

Estas comunas históricamente han sido delimitadas por las diferentes organizaciones delincuenciales por sus sectores de influencia, a los cuales no se puede acudir sin el visto bueno de sus “jefes”. Es allí donde nace el fenómeno del pandillismo, en donde a través de la violencia se zanján las diferencias, que van desde el no pago de cuotas por “seguridad”, hasta el cobro, por medios coercitivos y de fuerza ilegal, de préstamos de “gota a gota”.



Las pandillas juveniles han sido analizadas por la Escuela de Chicago, no desde la óptica de la incidencia criminal de los comportamientos de los jóvenes, sino desde la posición crítica a una sociedad que los excluía, que los segregaba por su origen y que los marginaba de procesos de educación, de producción, de consumo y de identificación con sus pares. Se convertían entonces en referentes de resistencia en contra de una sociedad que no les daba lugar ni reconocimiento alguno.

Justamente, uno de los aspectos evidenciados durante la visita al Distrito de Agua Blanca, es el poderoso sentimiento de asociación que se percibe en estos colectivos por razones de solidaridad, pero también por el sentido de pertenencia a un territorio: más que el espacio físico, lo que se valora son los significados que sobre éste se construyen en su cotidianidad, los lazos emocionales, personales o íntimos, que generan cohesión grupal y fortalecen las condiciones para que estos jóvenes encuentren el reconocimiento que les es esquivo en otros



contextos sociales; allí es donde se puede atravesar esa delgada línea entre lo correcto y lo incorrecto, entre lo legal y lo ilegal, entre lo permitido y lo no permitido, y es donde se evidencia una de las tantas causas de la asociación de jóvenes a estas pandillas, que en el imaginario colectivo, significan desolación, crimen y violencia. Desde la sociología, estos comportamientos pueden encontrar una explicación en la “Teoría de la desorganización social” de Clifford Shaw y Henry McLay (1942) , en el entendido que los jóvenes habitantes del Distrito de Aguablanca, son, en su mayoría, hijos de la pobreza, la marginación, la falta de atención, la ausencia del Estado, víctimas de desplazamiento o reclutamiento forzado, entre otros tipos de violencias; en síntesis, son sujetos de especial atención por su condición de vulnerabilidad, pues las necesidades básicas insatisfechas se han ido acumulando de generación en generación en este territorio, creando diversas problemáticas sociales, así como el imaginario de Aguablanca como uno de los sectores más violentos de la ciudad.

Asimismo, es importante traer a colación el trabajo de Edwin Sutherland (1947) que en su “Teoría de la Asociación Diferencial” propone que el comportamiento desviado se aprende, y que el

entorno en el cual socializan estos jóvenes, tiene mucha influencia en los comportamientos que adoptan, especialmente para la comisión de delitos en forma grupal -en clara referencia a la asociatividad-, y cómo las actitudes que favorecen esas conductas, superan los juicios de valor sobre lo establecido por la sociedad como correcto. En atención a sus postulados se puede concluir, que las condiciones de marginalidad, de exclusión y pobreza son determinantes en el comportamiento adoptado por los jóvenes que conforman las pandillas, pero también, y de manera fundamental, estar rodeados de actitudes positivas hacia la comisión de delitos; esto quiere decir que el sentirse apoyados y eventualmente reconocidos por sus pares, los hace proclives a la realización de estos hechos delincuenciales. Es una postura que adoptan como un estilo de vida, controvertir el ordenamiento social establecido con sus actos de rebeldía, lo que les permite la configuración de nuevas subjetividades.

### LOS CRITERIOS INNOVADORES DE LA EXPERIENCIA

Los resultados obtenidos en la aplicación de cada una de las técnicas de investigación se sistematizaron en la siguiente matriz, a partir de los criterios de innovación propuestos por Rodríguez, & Alvarado (2008) y Abreu & Cruz (2011)



<sup>3</sup>Según esta teoría, cuando un niño crece en un ambiente de escasez, de desigualdad, de privación, de marginación, seguramente su actitud será de enorme resentimiento y deseo de conseguir por cualquier medio lo que él considera que le pertenece; así pues, es común que en estos territorios se amenace y se sustraiga como un medio de vida.



**Tabla No. 1. Matriz de análisis Criterios de Innovación TIP - Jóvenes Sin Fronteras**

Criterios de innovación	Evidencias en la teoría y la planeación	Evidencias en las acciones Prácticas	Evidencias de apropiación Social	Evidencias en la estrategia de divulgación
Conceptos innovadores	"Banderas de la Convivencia" / "Tú tranquilo" / Escuela de Fútbol /	Talleres / Torneos / Actividades lúdicas	Creación de microempresas / Escuelas de formación artística	Narrativas propias en video
Prácticas creativas	Cada actividad está sustentada en una línea de Acción de la Estrategia	Obra teatral "Sin Fronteras" / Torneo de Fútbol "Tu tranquilo"	Práctica social	Grupo de Gestores / Enlaces
Pertinencia (territorial, poblacional, coyuntural)	La estrategia está desarrollada en los territorios donde se presenta la problemática lo que genera apropiación por parte no solo de los sujetos de atención sino de su entorno	Convergen Gestores / Líderes comunitarios / Población objeto de Atención / Administración Municipal / Academia	Dependiendo de las habilidades e intereses de los sujetos de atención se diseñan Cursos / Talleres / Capacitaciones con miras de fomentar la creación de nichos de negocios auto-sostenibles	Televisión (Noticieros Regionales, Nacionales e Internacionales) / Registro en redes sociales / Publireportajes / Ruedas de "Negocios" / Mesas de Trabajo / Foros / Entrevistas
Mecanismos de participación	Los diferentes lineamientos son consultados con la comunidad del entorno problema y con sus diferentes actores	Existe evidencia de la participación de los diferentes actores	Proponen construcción social del conocimiento a partir del involucramiento de la totalidad de los actores del territorio objeto de atención	Publicación en redes sociales / Realización de murales informativos
Estrategia de divulgación, comunicación y réplica	La estrategia ha sido debidamente documentada y replicada en cinco (5) ciudades del país, obviamente depende de las Administraciones Municipales por el tema de Presupuestos.	Coadyuvar en la implementación de la Estrategia en los territorios más afectados por el flagelo de las pandillas asociadas al accionar delictivo	Disposición para acompañar a los entes territoriales y a las partes interesadas en el análisis de la problemática y en la implementación de la estrategia para coadyuvar en la solución de esta problemática.	Estrategia debidamente documentada para consulta permanente por quién tenga el interés





En principio, es importante destacar que la estrategia TIP - Jóvenes Sin Fronteras, tuvo un alto componente de participación de la comunidad, lo que le ha permitido ser una experiencia pertinente, novedosa y exitosa en el trabajo con jóvenes asociados a las pandillas. Generar lazos de confianza en estas adversas condiciones implica un profundo conocimiento del territorio, razón por la cual, la estrategia privilegió el trabajo previo con las comunidades, a través de lo que en la misma se denomina los "Enlaces", ciudadanos que realizan trabajo comunitario en el territorio, mediante torneos de fútbol, obras de teatro, ollas comunitarias, entre otras actividades; fue gracias a su intermediación, que los jóvenes respondieron a la inicial convocatoria realizada por el Grupo de Prevención y Educación Ciudadana de la Policía Metropolitana Santiago de Cali, para hacer parte del proyecto.

Los jóvenes entrevistados son enfáticos en afirmar que fueron invitados por sus líderes refiriéndose a los "Enlaces", que como ya se dijo, son personas de la misma comunidad, que gozan de un reconocimiento y respeto por la labor que realizan, quienes sirvieron de puente para que estos jóvenes ingresaran y permanecieran en el programa, logrando transformar sus vidas. Aquí se podría complementar la "Teoría de la Asociación Diferencial", desatacando que en un contexto de riesgo social los jóvenes no solamente aprenden comportamientos negativos, sino que su participación en procesos como el de TIP - Jóvenes Sin Fronteras, puede servir para generar sinergias en torno a actitudes positivas, construir y transformar; pues es la esencia de la asociatividad encontrar puntos de acuerdo que pueden unir a las personas para afrontar sus conflictos. Un dato importante es que esos "Enlaces", fueron igualmente jóvenes en situación de riesgo, pero que tomaron una decisión diferente: la de aportar a su comunidad.

Las actividades realizadas en el marco de la estrategia tuvieron un alto componente preventivo, especialmente enfocado a disminuir el consumo de sustancias psicoactivas, pues la gran mayoría de estos jóvenes son consumidores, y en algunas ocasiones, trafican e inician a los niños de la comunidad en este negocio ilícito. Pero también tuvo un componente pedagógico, que les permitió no solo recibir atención psicosocial y terapia familiar, sino capacitación en distintas artes y oficios, aportando al mejoramiento de su calidad de vida, pues empezaron a generar sus propios ingresos económicos. Es así como muchos de ellos se capacitaron como mecánicos de motocicletas y bicicletas, pero también en la creación artística, generando sus propias composiciones musicales, de danza, de contenidos web, estampado, entre otros. Las escuelas de baile, específicamente de salsa (patrimonio cultural e inmaterial de la ciudad) y la práctica deportiva con énfasis en el fútbol, son los emprendimientos que generaron más simpatía entre estos jóvenes, convirtiéndose algunos de ellos en hábiles deportistas que incluso fueron reclutados por equipos semiprofesionales y profesionales de fútbol.

En cuanto al impacto de la estrategia TIP - Jóvenes Sin Fronteras, es importante resaltar lo encontrado en la revisión de fuentes secundarias como el informe de resultados realizado por Cisalva en 2019, y el informe "Fenómeno de Pandillas - Homicidios por Pandillas" generado por el Promotor Corresponsabilidad de Prevención y Educación Ciudadana de la Policía Metropolitana de Cali, en donde se habla de una reducción del 70% de los homicidios asociados al accionar de pandillas, lo que es de por sí una evidencia de éxito.

Los siguientes testimonios muestran con más claridad cuál ha sido el impacto del programa en la vida de estos jóvenes, en la de sus familias y en su entorno comunitario:

Rodríguez, M. (08 de julio de 2020). Entrevista con A. F. B. L., participante Estrategia “Tip-Jóvenes sin Fronteras”. Al interrogante ¿Cómo ingresó al Programa Tip-Jóvenes sin fronteras, contestó: [Tengo 23 años, ingresé al programa jóvenes sin fronteras debido a los problemas de las líneas imaginarias y los debates que se veían acá todos los días], al interrogante planteado de ¿cuál ha sido el impacto del programa en su vida, en la de su familia y en su entorno, contestó: [Ha sido un impacto demasiado, digamos como un cambio, en mi vida porque he mejorado muchas cosas como ser una persona responsable, más amigable y concentrarme más como en mi futuro].

Y, además,

Rodríguez, M. (08 de julio de 2020). Entrevista con E. Y. B. L., participante Estrategia “Tip-Jóvenes sin Fronteras”. Al interrogante ¿cuál ha sido el impacto del programa en su vida, en la de su familia y en su entorno? contestó: [ A nivel personal esto me cambió mucho porque yo estaba mucho en las calles, en la droga entonces por conseguir droga hacia cosas que no debía, entonces me cambio muchísimo a un nivel de que yo te puedo decir al 100%. Todo ha sido un proceso porque igual los psicólogos, Mauricio (el Enlace), los policías, han estado muy pendientes de nosotros. A nivel familiar muchísimo porque a veces tenía muchos problemas por conseguir la misma droga, peleaba en mi casa porque quería salir a la calle y no me dejaban, entonces ahorita ya trabajo, llevo la plata a la casa, estoy más reunida con mi familia, somos más unidos y a nivel personal de amigos muy bien porque conseguí nuevos amigos que me aportan más...].

Asimismo, existen resultados en la creación y consolidación de redes, que fortalecen los lazos comunitarios y el capital social, y hacen de ésta una estrategia que aporta a la transformación de las crudas realidades que se viven en estos territorios transversalizados por la vulnerabilidad. Visibilizar estas estrategias a partir de sus avances e impactos, asegura que más jóvenes deseen hacer parte de ella, lo que significa no solo mejorar las condiciones de convivencia para los más de ochocientos mil habitantes del ya referido Distrito de Aguablanca, sino que se convierte en una gran oportunidad para reivindicar los derechos de estas poblaciones históricamente olvidadas por el Estado.

### LECCIONES APRENDIDAS Y RECOMENDACIONES

La estrategia TIP - Jóvenes sin fronteras, ha aportado a la convivencia y la paz en el Distrito de Aguablanca, de manera tan exitosa, que ha sido replicada en otras



comunas con iguales problemáticas, como la comuna 1 - Terrón Colorado, la comuna 18 - Meléndez, y la comuna 20 - Siloé, reconocida históricamente por ser una comuna donde tuvo asiento el extinto grupo guerrillero M-19, lo que significó un abordaje diferente, pero con el mismo objetivo: salvaguardar vidas, transformar generaciones.

Sin embargo, aunque existe un amplio reconocimiento de esta estrategia como exitosa e innovadora en la atención de problemáticas asociadas a las pandillas juveniles, la falta de articulación entre el gobierno nacional, regional y municipal dificulta priorizar este segmento de población en las políticas públicas, razón por la cual, las estrategias pierden su fuerza, y sus impactos son muy poco reconocidos. Por tanto, es preciso insistir en esa articulación, para que los diferentes estamentos gubernamentales asignen partidas en sus presupuestos, privilegiando la planeación, ejecución y consolidación de las iniciativas tendientes a restablecer los derechos de los jóvenes.

De la investigación realizada en el distrito de Aguablanca, se infiere la importancia suprema que tienen los símbolos para los jóvenes, que se convierten en referentes para la interacción social, adquiriendo diferentes significados según se trate de combos, parches o pandillas. Tener en cuenta estos elementos simbólicos puede hacer la diferencia a la hora de atravesar esas fronteras imaginarias que se crean en los territorios; de ahí que el nombre de la estrategia "TIP – Jóvenes sin Fronteras" haya calado tan profundamente en sus cotidianidades, pues los símbolos trascienden el ámbito del estímulo sensorial, ampliando la percepción de sus entornos e incrementando la capacidad para relacionarse, solucionar diferencias y facilitar la creación, la imaginación y la ilusión, atributos que ciertamente facilitan la vida en condiciones adversas.

Se puede colegir que la “Estrategia Tratamiento Integral de Pandillas Jóvenes sin Fronteras” logró romper paradigmas en estos territorios, hasta el punto que hoy, muchos de los jóvenes que participaron en esta, son líderes sociales reconocidos en su comunidad, que ayudan a otros jóvenes a generar nuevas formas de asociación, no relacionadas con actos contrarios a la ley, sino con el arte y el deporte, como espacios que les brinda la oportunidad de salir del oscuro mundo del crimen y la violencia, en el cual han estado por diferentes motivaciones.

En conclusión, TIP – Jóvenes sin Fronteras es una estrategia innovadora y disruptiva, pues mediante la lúdica, el deporte, la recreación y el fomento a las microempresas, impacta significativamente en los jóvenes, motivándolos a cimentar y reestructurar lazos de confianza. Es desde la solidaridad, que la estrategia permite recomponer el tejido social en estos territorios marginados, rompiendo con aquella mirada que reduce a los jóvenes a ser víctimas y victimarios, reconociéndolos como agentes de cambio, que generan alternativas de solución para afrontar las necesidades sociales sentidas por su comunidad y las suyas propias.

## REFERENCIAS

- Abreu, J. & Cruz, J. (2011). Modelos de innovación social. *Innovación Social: Un análisis de conceptos, etapas y modelos*. Segunda Sesión de la 5a Edición de la Catedra Agustín Reyes Ponce, p. 33 - 60. [https://www.researchgate.net/publication/298070338\\_Innovacion\\_Social\\_Un\\_analisis\\_de\\_ConceptosEtapas\\_y\\_Modelos](https://www.researchgate.net/publication/298070338_Innovacion_Social_Un_analisis_de_ConceptosEtapas_y_Modelos)
- Azpúrua, F. (2005). La Escuela de Chicago. Sus aportes para la investigación en ciencias sociales. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 6(2), 25-35. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=410/41021705003>
- Blumer, H. (1969). *Social Forces. Symbolic interactionism: perspective and method*. Englewood Cliffs: Prentice-Hall. <https://doi.org/10.2307/2574696>
- Bosch, A.; Vanegas, G.; González, J.D. & López, J.N. (2017). Pandillas juveniles en Colombia: aproximaciones conceptuales, expresiones urbanas y posibilidades de intervención, Ministerio de Justicia y del Derecho, Bogotá.
- Cruz, A. (2017). Aprendizajes desde iniciativas de innovación social para la construcción de paz en Colombia: narrar la paz desde abajo. *Rumbos TS*, 16(1), 155 -178. [https://www.researchgate.net/publication/323858804\\_Aprendizajes\\_desde\\_iniciativas\\_de\\_innovacion\\_social\\_para\\_la\\_construccion\\_de\\_paz\\_en\\_Colombia\\_narrar\\_la\\_paz\\_desde\\_abajo](https://www.researchgate.net/publication/323858804_Aprendizajes_desde_iniciativas_de_innovacion_social_para_la_construccion_de_paz_en_Colombia_narrar_la_paz_desde_abajo)
- Expósito, D. & González, J. (2017). Sistematización de experiencias como método de investigación. *Gaceta Médica Espirituana*, 19(2), 10-16. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S160889212017000200003#:~:text=La%20sistematizaci%C3%B3n%20de%20experiencias%20es,hecho%20de%20ese%20modol](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S160889212017000200003#:~:text=La%20sistematizaci%C3%B3n%20de%20experiencias%20es,hecho%20de%20ese%20modol)
- Instituto Cisalva. (2019). Proyecto de Atención Integral a Jóvenes en situación de vulnerabilidad a miembros de pandillas y miembros de su entorno familiar en Santiago de Cali “Jóvenes Sin Fronteras”. Universidad del Valle <http://cisalva.univalle.edu.co/index.php/proyectos-actuales/en-ejecucion>
- Jara, O. (2015). La sistematización de experiencias produce un conocimiento crítico, dialógico y transformador. *Docencia*. Número 55. <http://www.cepalforja.org/sistem/bvirtual/wp-content/uploads/2015/06/Entrevista-Oscar-Jara-Revista-Docencia.pdf>
- Larrahondo, O. (2006). Espacio social, subjetividades y sentidos de territorialidad en la ciudad de Cali. El Distrito barrial de Agua Blanca como estudio de caso. Tesis de maestría Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.
- Monsalvo, M. (2014). “Sembrar nos salvó la vida”. Iniciativas de economías solidarias en el Distrito de Aguablanca, Santiago de Cali, Colombia. *Theomai*, núm. 30, julio-diciembre, p. 119-131. Red Internacional de Estudios sobre Sociedad, Naturaleza y Desarrollo Buenos Aires, Argentina. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12435592014>
- Municipio de Santiago de Cali. (2017). Acuerdo 0433 De 2017 (pp. 1-20). Santiago de Cali: Unidad de Planificación Urbana 4 Aguablanca. Recuperado de: [http://idesc.cali.gov.co/download/pot\\_2014/acuerdo\\_0433\\_2017.pdf](http://idesc.cali.gov.co/download/pot_2014/acuerdo_0433_2017.pdf)
- Policía Metropolitana Santiago de Cali. (2020). Homicidios por Pandillas en Santiago de Cali. Cali - Valle del Cauca: Prevención y Educación Ciudadana. Informe Ejecutivo
- Rodríguez, A., & Alvarado, H. (2008). Capítulo II. Criterios para definir una innovación ejemplar. *Claves de la innovación social en América Latina y el Caribe*. CEPAL, 37 - 46. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/2536-claves-la-innovacion-social-america-latina-caribe>



# HABITAR CONSTRUIR TEXTOS

## Y TRANSFORMAR NEXOS:

LA EXPERIENCIA DE LA COMUNIDAD TERAPÉUTICA NUEVOS  
HORIZONTES EN LA CÁRCEL MODELO DE BUCARAMANGA

<sup>1</sup>Tania Meneses Cabrera

<sup>2</sup>Jaime Enrique Peña Trujillo

Foto tomada de :<https://www.freepik.com/>

En este artículo de investigación se presentan los resultados de un ejercicio de sistematización de la experiencia "Comunidad Terapéutica Nuevos Horizontes" en la cárcel modelo de Bucaramanga, la cual se propone dar cuenta desde una perspectiva psicosocial, tanto del modelo terapéutico y su incidencia en el nivel individual, familiar y social, como también de la memoria social y sus vínculos con los imaginarios acerca de la cárcel en y con la ciudad.

Parafin, se problematiza la sistematización como práctica de investigación en contextos de riesgo social, la pertinencia de los instrumentos más asertivos, el uso de las voces de los protagonistas de la experiencia y el camino para llegar a ellas. En el diseño metodológico se prioriza la indagación acerca de cuatro categorías emergentes a partir de la revisión documental inicial: el acontecimiento que relaciona a los sujetos con la cárcel y de manera posterior con la comunidad, el hacer de vida con el que mejor se identifican, la comprensión y percepción del proceso terapéutico, y la idea que tienen sobre la ley y la justicia.

El resultado es un texto construido colectivamente a partir de la polifonía de las voces propias, como aporte en la comprensión tanto de la prisión, la ilegalidad y la adicción como experiencia y responsabilidad social, y desde estas comprensiones, construir saberes y prácticas en el campo de la prevención - atención a las conductas adictivas e ilegales.

**Palabras Clave:** Sistematización de Experiencias, Innovación Social, Comunidad Terapéutica, Riesgo Social.

### Abstract

This research article presents the results of a systematization exercise of the experience "New Horizons

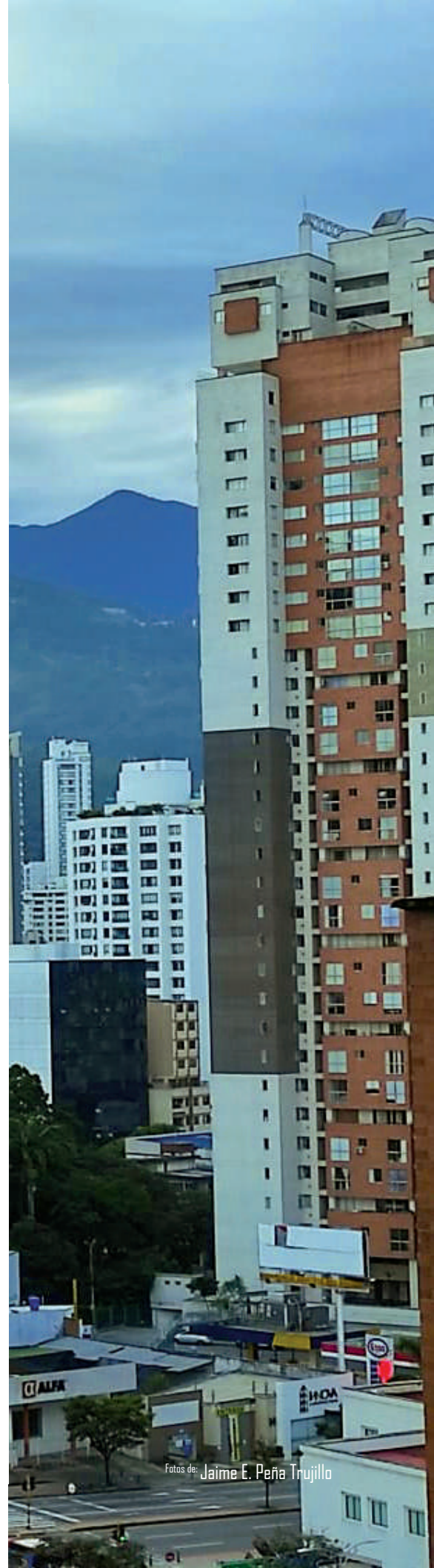
Therapeutic Community" in the model prison of Bucaramanga, which aims to give an account from a psychosocial perspective, both of the therapeutic model and its incidence in the individual, family and social level, as well as social memory and its links with the imaginary about the prison in and with the city.

To this end, systematization as a research practice in contexts of social risk, the relevance of the most assertive instruments, the use of the voices of the protagonists of the experience and the way to reach them is problematized. In the methodological design, the inquiry about four emerging categories from the initial documentary review is prioritized: the event that relates the subjects to the prison and later with the community, the way of life with which they best identify, the understanding and perception of the therapeutic process, and the idea they have about law and justice.

The result is a text collectively constructed from the polyphony of their own voices, as a contribution in the understanding of both prison, illegality and addiction as experience and social responsibility, and from these understandings, build knowledge and practices in the field prevention - attention to addictive and illegal behaviors.

**Key Words:** Systematization of experiences, Social Innovation, Therapeutic Community, Social Risk.

El presente texto da cuenta de un ejercicio de investigación, que se ocupó de sistematizar la experiencia que la Comunidad Terapéutica Nuevos Horizontes (CTNH) ha desarrollado en sus 20 años de trabajo dentro del centro penitenciario de mediana seguridad Cárcel Modelo de Bucaramanga, aportando en los procesos de prevención y atención de consumo de sustancias psicoactivas en los niveles individual, familiar y educativo tanto para



Fotos de: Jaime E. Peña Trujillo





Fotos de: Jaime E. Peña Trujillo

las personas privadas de la libertad que de manera voluntaria solicitan participación en el programa, como en la ciudad a partir de un trabajo permanente con instituciones de educación media y superior, y organizaciones sociales como parte del programa “Delinquir no Paga” del Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario (INPEC).

El ejercicio de sistematización logra presentar una descripción de los aspectos más significativos encontrados en el enfoque psicosocial del modelo terapéutico desarrollado por esta comunidad y los factores asociados a los riesgos sociales, a partir de la comprensión de los contextos de y desde dentro (carcelario) y de y desde afuera (ciudad), problematizando la memoria social y sus vínculos con los imaginarios urbanos, el consumo de sustancias psicoactivas evidenciadas en las trayectorias de vida vinculadas a actividades delictivas, de jóvenes entre 18 y 35 años, sus familias y las instituciones, así como su intento por modificar valores y conductas que les permitan construir un nuevo horizonte, a partir de su vinculación con la comunidad terapéutica.

Los modelos reeducativos en los establecimientos penitenciarios deben ser un proceso de elaboración de sentido, ejercicio vital que le permite a los involucrados iniciar la resocialización de una manera sostenible y comprometida; sin embargo, la compleja situación de las cárceles en Colombia, hace que sean muy escasos estos escenarios, ya que de acuerdo con Ruiz (2008) se deben diseñar

<sup>1</sup>Doctora en Cultura y Educación, magíster en Educación y socióloga. Trabaja como Docente Asociada en la Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades en la UNAD, vinculada al Programa de Sociología. Correo electrónico: tania.meneses@unad.edu.co

<sup>2</sup>Egresado del Programa de Sociología de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia - Centro de Educación a Distancia (CEAD) Bucaramanga. Correo electrónico: jamenpetrul@gmail.com

<sup>3</sup>El presente artículo es un producto de la investigación titulada “Sistematización de la experiencia terapéutica. Comunidad Nuevos Horizontes en Cárcel modelo de Bucaramanga”, realizada por el grupo de investigación Cibercultura y Territorio en colaboración con el semillero SentiPensActuantes, en la línea de investigación nuevas subjetividades y actores sociales avalada por el Programa de Sociología de la UNAD - Colombia.



los medios adecuados para que el individuo privado de su libertad reconozca su potencial de desarrollo, y lo pueda hacer útil en la vida y para la vida. Por lo anterior, resultan significativos los logros a los que ha llegado esta experiencia de comunidad terapéutica, así como los valiosos aprendizajes acumulados en estas dos décadas de trabajo.

Este ejercicio de investigación comprende la sistematización como un proceso que va más allá de realizar una buena fotografía de la experiencia describiendo sus aspectos relevantes, pues pretende también recuperar saberes desde las prácticas a través del reconocimiento de la historia oral, construir saberes colectivos y llegar a lo que Mejía (2008) conceptualiza como sistematización dialéctica, cuando el conocimiento elaborado es un proceso de saber que parte de la práctica y debe regresar a ella para transformarla, logrando una comunicabilidad y replicabilidad con experiencias afines.

Desde este enfoque, como resultado de la sistematización, se contempla la construcción de piezas comunicativas para la prevención y atención del consumo de sustancias psicoactivas, que sirva de apoyo al trabajo con las familias y las instituciones educativas, así como la participación y reivindicación de la propia comunidad en la reconstrucción histórica del proceso vivido.

## METODOLOGÍA

Esta investigación nace de la reflexión de la academia en su encuentro con lo social, no solo como objeto de estudio o escenario de extensión universitaria, sino también de responsabilidad social, en el sentido en que el investigador aporta en los procesos en los que se involucra, y, a su vez implica a los seres humanos que hacen parte de las relaciones que se construyen en el ejercicio mismo de sistematización.

Es así como en los espacios de prácticas profesionales y visitas institucionales que se venían realizando en el marco del convenio establecido entre el INPEC y la Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD, se pudo conocer la experiencia de la CTNH, generando, además de una fuerte sensibilidad frente a la marcada diferencia con los otros patios, una empatía por el trabajo que realizan, y un interés que se incrementaba con la escucha anecdótica que todas las vivencias y relatos espontáneos que aparecían en la conversaciones, lo que desencadenó en múltiples preguntas sobre su historia y trabajo; pero fue uno de estos cuestionamientos lo que motivó la realización de esta sistematización: ¿y ustedes tienen las memorias de todo esto que cuentan?

**Mapa M1**  
con color rojo se abarca el barrio o barrios donde han vivido, con verde las canchas, parques, en café los sitios que se mencionan en términos de su actividad de ilegalidad, con azul los sitios donde han trabajado, con color amarillo los sitios que se mencionan en términos de diversión y/o encuentros de tipo amistoso, el orden numérico tiene correlación cronológica de actividades y/o aparición en los relatos.

- 1. Barrio Villa Rosa, 2. Centro, 3. correccional de menores la Joya
- 1. Parque centenario, 2. Cancha Cristo Rey
- 1. Parque centenario, 2. Cancha Cristo Rey
- 1. Barrio Villa Rosa, 2. Centro 3. oficina de sicarios calle 5, 4. Cancha Cristo Rey
- 1. Plaza La Rosita-Cotero







El fundador y responsable de esta comunidad, el dragoneante Heriberto Flórez Moreno, respondió relatando cómo han documentado el proceso a través de programas de radio, un periódico semanal y un canal de televisión que actualmente funciona a través de la plataforma YouTube. La comunidad también tiene en sus archivos los documentos que sustentan los procesos terapéuticos y los fundamentos que orientan las acciones, roles, funciones y responsables; pero el importante volumen de información subjetiva de las historias, anécdotas, relatos y percepciones que circulan de manera generosa entre residentes, familias, y equipo terapéutico, enriquecida por los diarios personales que deben llevar como parte de las rutinas en la comunidad, fluyó de manera líquida por la cotidianidad, con dificultades para ser aprehendida y organizada con un propósito de memoria social e impacto extendido hacia dentro y hacia afuera. Así fue como se reunió un equipo de familias de apoyo, el liderazgo del responsable del programa, residentes líderes en la comunidad y el equipo de la UNAD, para proponer la escritura de un libro que sistematizara los veinte años de trabajo realizados.

Se inició entonces por una revisión de fuentes documentales que incluyeron archivos institucionales de la comunidad, artículos de prensa, fascículos de los periódicos emitidos, y materiales audiovisuales del canal "Aires TV". Esta exploración documental, permite plantear las primeras preguntas, que marcan las categorías a indagar, a partir de las cuales, se formulan los instrumentos con los que se realizaron las entrevistas a egresados, terapeutas, familias y residentes.

Para todos los actores sociales involucrados, se priorizó la indagación acerca de cuatro elementos que después de la revisión documental consideramos significativos: el acontecimiento que los llevó a relacionarse con la cárcel y de manera posterior con la comunidad, el hacer de vida con el que mejor se identifican, la comprensión que tienen del proceso terapéutico y la idea que tienen sobre la ley y la justicia.

Se requería hacer un trabajo en diferentes niveles de comprensión: por un lado, el nivel temático implicó reconocer el valor de las prácticas relacionadas con la resocialización y evidenciar los elementos innovadores en ellas para registrarlos como descripción del modelo de acción, además de identificar los impactos en el tiempo de estas prácticas y proponer acciones de mejora, y por el otro, en el nivel más sociológico, recuperar la memoria histórica y social en conexión con la ciudad y la sociedad. En este sentido, el ordenamiento y reconstrucción desde la oralidad convierten el ejercicio de sistematización en una comprensión crítica, como lo reconoce la tradición de la sistematización en los procesos de

educación popular en América Latina que serán siempre un referente destacado para tener en cuenta (Jara, 2012).

De otra parte, teniendo en cuenta los aportes de Tarrés (2014), nos enfrentamos a las decisiones frente a los instrumentos de recolección más asertivos; dado el contexto carcelario y de vulnerabilidad en que se realiza la sistematización para hacer efectiva la producción de saber, el proyecto se decide por el análisis documental (archivo, prensa y audiovisual), guías de observación y entrevista a profundidad.

El trabajo de revisión documental tuvo como objetivo identificar la totalidad de la experiencia y los hechos más significativos, los cuales se evidenciaron en una línea de tiempo que describe los acontecimientos generales, logros y cambios en el periodo que corresponde desde el año 2000 en el que se fundó la comunidad, hasta el primer trimestre del 2020 en que finalizó la recolección de la información.

Las guías de observación orientaron los procesos de observación en campo de las actividades grupales terapéuticas (deportivas, educativas, espirituales y de apoyo psicosocial) y sociales (domingos de visita), así como la participación de las familias y amigos en actividades de fortalecimiento de vínculos y redes de apoyo fuera de la cárcel. En este ejercicio, se tuvieron en cuenta el lenguaje no verbal y los procesos de comunicación, cuestión que permitió analizar percepciones y patrones actitudinales correspondientes a la experiencia en la comunidad.

Recuperar la memoria desde las voces subalternizadas, requirió realizar entrevistas a profundidad con egresados, residentes y familias, a través de un proceso complejo para la construcción de confianza y empatía que permitieran la escucha activa (Cacopardo, 2016), además de la coordinación logística para el ingreso, por un lado, a la comunidad localizada dentro del centro penitenciario, y por el otro, a los contextos barriales y familiares de los actores sociales que están fuera de la cárcel.

A partir de la indagación sobre procesos similares y de la consulta a profesionales con enfoque psicosocial, se decidió condicionar por género la realización de las entrevistas, aprovechando la vinculación de estudiantes de sociología y psicología en el semillero de investigación que apoyó el ejercicio. Así, los hombres egresados, residentes y guardianes, fueron entrevistados por un hombre, mientras que las visitas a contextos familiares, en donde en su mayoría las conversaciones eran lideradas por mujeres madres de los residentes, fueron realizadas por una mujer, bajo el referente que muchos de los temas abordados requieren complicidades o comprensiones de género, que evitan la autocensura o la distracción

cuando se construyen conversaciones a partir de la creencia de ser juzgado o mal interpretado (Vallespi, 1993). Para este fin, se realizaron entrevistas a profundidad a 15 familias usuarias de la comunidad, 10 jóvenes residentes, 5 egresados y 5 personas del grupo de apoyo terapéutico, bajo el compromiso de confidencialidad de datos personales en el uso de la información.

Una vez clasificada y organizada la información a partir de las experiencias de residentes, familias y facilitadores terapéuticos, se usaron recursos narrativos desde la literatura, para crear microrrelatos que dan cuenta de las cuatro categorías abordadas; estos relatos aportarán a la memoria del modelo terapéutico particular de esta comunidad, así como a la comprensión de la prisión y la adicción como experiencias sociales que trascienden al individuo. Se espera dar continuidad al proceso de comunicabilidad y replicabilidad a través de piezas educativas didácticas, como aporte en el campo de la prevención - atención al delito y el consumo de sustancias psicoactivas en contextos de riesgo social en la ciudad de Bucaramanga.

## HALLAZGOS

En el proceso de sistematización fue importante establecer un contexto general en el que se describen las condiciones de las cárceles en Colombia y la difícil situación social en la que ha estado inmerso el país (Amariles, 2007). Tras décadas de conflicto armado y situaciones de desigualdad social y pobreza, aunado a un sistema legal y penal con serios problemas de legitimidad, pertinencia y oportunidad en el acceso a la justicia, los lugares de reclusión a donde llegan las personas que requieren ser privadas de su libertad como pago de una condena por comportamientos delictivos diversos, no son adecuados para realizar procesos reeducativos, y en cambio, terminan favoreciendo condiciones de vida indignas, por fuera del derecho y la legalidad.

Las cárceles y en particular la Cárcel Modelo de Bucaramanga, donde se ubica la CTNH, no cuentan ni con la infraestructura física, ni con la estructura organizativa que permita convertir estos espacios en lugares resocializadores, por el contrario, son precisamente en estos lugares donde las problemáticas que vive el país se agudizan en pocos metros cuadrados. Conviven allí diferentes culturas dadas por la procedencia geográfica de los reclusos, diferentes niveles de conciencia política, diferentes comportamientos, creencias y maneras de ver el mundo, con muchas cosas en común, pero también con individualidades e historias particulares.

En el texto "Críticas a la Cárcel" escrito por Cesano (1999), se analiza la pena privativa de libertad como un fracaso histórico, pues no solamente no genera procesos de resocialización efectivos, sino que, a partir de las investigaciones sociológicas desarrolladas desde





Fotos de: Jaime E. Peña Trujillo





el enfoque del interaccionismo simbólico, se aportan valiosos datos para demostrar lo contrario; por otro lado, las prisiones no solo constituyen un perjuicio para los reclusos, sino para sus familias, especialmente cuando el internamiento representa la pérdida de ingresos económicos del cabeza de familia.

En este contexto, la investigación identificó que una de las problemáticas de mayor impacto, tanto en el aumento de conductas delictivas, como en el proceso de resocialización está relacionada con el abuso de sustancias psicoactivas, antes y durante la permanencia en reclusión, lo que significa un verdadero obstáculo que no favorecen la experiencia de las personas privadas de la libertad y terminan alimentando de manera perversa estructuras delictivas en el interior y exterior de los centros penitenciarios. Y es precisamente a partir de esta problemática que se propone el modelo de comunidad terapéutica como estrategia para la atención de adicciones, reeducación y humanización en este contexto carcelario.

El programa inició labores en el año 2000 con dieciséis residentes y ahora en el 2020, tienen capacidad limitada para doscientos; en estas dos décadas se evidencian cambios importantes tanto en la infraestructura física como en sus prácticas terapéuticas, aunque conservando el modelo de atención propio de esta modalidad. Así, las comunidades son territorios en los que se comparten historias y las que tienen finalidad terapéutica no son la excepción, ya que, a partir de estos vínculos comunes, se logra generar una instancia de contención y de satisfacción de las necesidades, oportunidades y calidad de vida para los individuos que la conforman, pero también de tensión dada por la normatividad y la presión de la misma metodología para modificar conductas.

En este sentido, las trayectorias de vida nos hablan de seres humanos expuestos de manera significativa a contextos de riesgo social y carentes de factores protectores, que han afectado el bienestar de ellos, sus familias y la sociedad en general. Esta relación permite







comprender algunos rasgos de personalidad comunes y prácticas de transgresión de la norma muy arraigadas a sus estilos de vida, y que, en definitiva, los condujeron a su situación de privación de su libertad a través del consumo y la ilegalidad.

El trabajo realizado con las familias, permitió evidenciar, no solo los efectos extendidos del encarcelamiento a la manera descrita por Ferreccio (2014), sino el impacto de las conductas adictivas, que en el caso de los hombres entrevistados, han iniciado al menos cinco años antes de la privación de la libertad, y algunos de ellos han reincidido en situación de cárcel más de una vez; esto hace que se perciba en los relatos contradicciones producto de la frustración y el cansancio en el acompañamiento, pero también esperanzas frente al proceso terapéutico y tranquilidad por la estancia en la comunidad, que permite mejorar la calidad de vida de los residentes y de sus familias.

### ENFOQUE PSICOSOCIAL DEL MODELO TERAPÉUTICO

La comunidad terapéutica es una modalidad de tratamiento residencial para la rehabilitación de personas en condición de drogadicción y desde su enfoque reproduce la realidad exterior de la cual proceden los vinculados, ya que si no fuera así sería muy difícil generar procesos sostenibles de reinserción social; es por esta razón que no todas las comunidades operan bajo los mismos esquemas, ya que la asistencia debe dar cuenta del contexto cultural particular de la población atendida.

El modelo de atención en la CTNH, ofrece a los residentes la posibilidad de comprender y vivir su situación de privación de la libertad de una manera formativa, reconociendo y enfrentando su situación de adicción, desde la dimensión física, espiritual, cognitiva, emocional a nivel individual, colectivo y familiar, a través de un proceso reeducativo de sus comportamientos, un autoconocimiento, autovaloración y gestión de sus emociones, y la formación de un carácter más estable para enfrentar las circunstancias de la vida cotidiana y desarrollar proyectos de vida con sentido.

Como lo afirma Goti (2009), la modalidad de tratamiento tiene lugar en un contexto altamente estructurado y en medio de un sistema de



Fotos de: Jaime E. Peña Trujillo

Fotos de: Jaime E. Peña Trujillo



presión artificialmente provocado para que el residente actúe su patología frente a sus pares, quienes sirven de espejo de la consecuencia social de sus actos; esta situación es tolerada voluntariamente por el residente, que se ve inmediatamente contenido en un clima de alta tensión afectiva.

El trabajo se hace por niveles que corresponden no solo a unos tiempos sino también al desarrollo de competencias personales y sociales. Así, el recién llegado ingresa como “aspirante”, asumiendo el proceso de desintoxicación y adaptación al modelo, luego pasa al nivel de “acogida” en donde empieza a involucrarse con otros niveles de su proceso y a asumir roles de mayor responsabilidad como el de “residente de la casa”, después pasa al nivel de “proyección”, luego al de “adulto responsable” y finaliza con el nivel de “egreso”, en el cual recupera su libertad pero continúa con las redes de apoyo y comunicación con el programa para mantener sus aprendizajes en los contextos externos a la comunidad.



No todos terminan el proceso, los tiempos tampoco son iguales, cada persona vive de manera particular la experiencia; de allí que los resultados también sean muy personales, de acuerdo con el grado de honestidad con que asumen hacer parte de este proceso, con paciencia y obediencia, bajo el lema: El que nada sacrifica, a nada tiene derecho (Flórez, 2000).

En las prácticas terapéuticas utilizadas para mejorar la salud mental y ofrecer alternativas a la vida en adicción, se mantienen los pilares del modelo, centrados en un código de valores y normas que regulan el proceso reeducativo, que en el caso de esta experiencia ha innovado con un diseño que le permite aplicar este proceso a hombres adultos privados de la libertad, en un contexto de prisión colombiana y hacer extensivos sus efectos a las familias y la ciudad.





## PERSPECTIVA DE RIESGO SOCIAL

El riesgo social entendido como la posibilidad de que un ser vivo sufra un daño que tiene su origen en una causa social (Luhmann, 2006), nos propone una reflexión en tanto que estos riesgos sociales y sus consecuencias, dependen de las condiciones del entorno que rodea al individuo y en este reconocimiento ubicamos una responsabilidad colectiva.


A su vez la noción de riesgo contempla dos conceptos fundamentales, los factores de riesgo y de protección: un factor de riesgo es cualquier rasgo, característica o exposición de personas, comunidad o grupos y que aumente su probabilidad de sufrir alguna alteración o desequilibrio. Por su parte, los factores protectores son las características personales o elementos del ambiente capaces de disminuir los efectos negativos que se puede tener sobre la salud y el bienestar (Laraña, 2004).



Desde esta perspectiva, las trayectorias de vida individuales y familiares marcan como acontecimiento de encuentro con la cárcel una serie de antecedentes con algunos rasgos comunes y marcas psíquicas, relacionadas con la experiencia del abandono en la infancia, con vínculos familiares ausentes física o emocionalmente, pautas de crianza con escasa adherencia a la norma, que desarrollan características de personalidad afines a conductas violentas y transgresoras, como mecanismos de sobrevivencia y protección.

Condiciones que los hace vulnerables a contextos de riesgo social que se evidencian en el consumo a temprana edad de sustancias psicoactivas, primero legales (alcohol y cigarrillo) luego ilegales (marihuana y otras), acompañadas de deserción o conflictos escolares, participación en actividades ilegales que perpetúan una condición permanente, que llamaremos hambre simbólica, entendida a la manera de Caparrós (2014), teniendo en cuenta los problemas de contención, estabilidad y saciedad que se agudizan, hasta el punto de convertir en hábitos estas conductas y exponerse a graves daños físicos y





psíquicos que los han llevado a tratamiento institucional en centros de rehabilitación, hospitales y a la experiencia de cárcel.

Una vez privados de la libertad, deben adaptarse de diferentes formas a esta experiencia, primero en los patios regulares conviviendo con toda la problemática del hacinamiento y las difíciles condiciones de las cárceles en Colombia, pero también con el trauma del proceso punitivo y su condición proclive al consumo, que la mayoría dice haber intensificado a tal punto de perder todo el control sobre su vida. Todo esto lo que los llevó a solicitar el ingreso a la comunidad terapéutica, por la grave condición de riesgo y afectación a sí mismos, pero también a sus vínculos afectivos fuera de la cárcel.

Las historias relatan una buena disposición para el aprendizaje y la mayoría hace énfasis en el reconocimiento de su propia inteligencia, dos de ellos reportan educación superior incompleta, pero también hablan de sistemas escolares excluyentes y punitivos que en algún momento los expulsaron literal o simbólicamente de los procesos de educación formal y así vieron frustrada la formación; pero sin duda las acciones ilegales que desarrollaron requieren de unas cualidades de planeación, organización y ejecución que no son fáciles de reconocer como competencias que pueden ser puestas al servicio de actividades legales en el momento de reinserción social, y esta recuperación de su propio valor es uno de los trabajos que el proceso terapéutico debe fortalecer como habilidades para la vida y el empleo o el emprendimiento, que, junto con una estabilidad emocional y afectiva, son los factores que garantizan la no repetición.

En los relatos se percibe tal velocidad en las trayectorias de vida y una actitud de permanente osadía para enfrentarla, que ellos mismos no han identificado los riesgos: sus conductas obedecen a patrones normalizados en su proceso de socialización, crecieron con lo que había y se alimentaron de lo que se podía y través de los medios de comunicación disponibles, sus referentes de reconocimiento y estatus social.

Cuando se vinculan a la comunidad, deberán cuestionar estos referentes, ya que algunos son vistos como apología a la vida de delito, calle y consumo, tales como prendas de vestir, vocabulario, accesorios, zapatos, entre otros; solo hay un referente que pueden conservar y que tiene un significado muy importante para ellos: sus tatuajes, los cuales son marcas de identidad que deberán resignificar para lograr un proceso de transformación. Empezará también una rutina relacionada con las actividades físicas, educativas y espirituales, como parte del entrenamiento de un estilo de vida más saludable y al cual no todos logran adaptarse, por lo cual algunos terminan solicitando traslado, infringiendo las normas para forzar la salida o pasando por periodos de ayuda como parte de las estrategias para mantenerse en el proceso.

### MEMORIA SOCIAL Y SUS VÍNCULOS CON LOS IMAGINARIOS URBANOS

En Bucaramanga, la cárcel Modelo está ubicada en la zona centro – occidente de la ciudad, sobre la calle 45, en la cual se ubican también otras instituciones de vigilancia y control social como la cárcel de mujeres, medicina legal, el cementerio, el hospital psiquiátrico, algunas clínicas y orfanatos entre otros. Esto ha generado el desarrollo de toda clase de comercio en la zona: formal e informal, legal e ilegal, de bienes y servicios que demandan las actividades de estas instituciones. Pero no solamente son estos los nexos que establece la ciudad con la cárcel, y más concretamente con la CTNH; las vías comunicantes son físicas, simbólicas y afectivas, en un tejido que puede ser observado desde diversos puntos de vista, desde el aprendizaje, hasta la adversidad.

La apropiación del espacio, el tiempo, los símbolos y las relaciones, por parte de los habitantes de la ciudad, implica no solo entender lo urbano desde los efectos tanto sociales, económicos, como políticos



de la desigualdad, sino también desde su representación territorial a través de la apropiación del suelo urbano por las élites; además de ello, la ciudad es representada como productora de vida, productora de diferencia, lo que hace de ella un espacio inherentemente contradictorio, con diferentes ritmos de vida y diferentes usos del espacio y del tiempo urbanos (Kipfer et al., 2008b: 293).

Por lo tanto, el reconocimiento del derecho a la diferencia, no entendida desde la perspectiva liberal de la individualidad, sino como posibilidad de darle centralidad espacial a la diferencia, implica poner por encima de los intereses de las élites de la ciudad, las necesidades materiales y simbólicas de todos quienes la habitan; y para que ello sea posible, es necesario avanzar en la comprensión de esas otras formas del ser de



la ciudad, de los imaginarios invisibilizados, y la relación entre estos y las prácticas sociales, toda vez que los "imaginarios se traducen en estrategias concretas, es decir, en acciones sobre lo urbano, para garantizar la protección propia" (Hiernaux, 2007).

Lo que nos remite a las geografías del miedo y la audacia, que se explicitan en la ciudad desde los relatos de los jóvenes que hacen parte de la CTNH, evidenciando la existencia de un imaginario de ciudad, distinto e invisibilizado -aun cuando está ligado a las lógicas del poder-, que "dista de ser sólo utilitaria en relación al espacio para convertirse en claves programas de acción que permiten dotar a los sujetos competencias varias sobre los conflictos en la ciudad (y sus 'rostros') donde es precisamente lo corporal que se constituye en el primer y último reducto del riesgo y el cuidado" (Espoz, 2009:82).

Los testimonios de estos jóvenes dan cuenta de una relación a temprana edad con la calle como territorio formativo: en todos los casos se atribuye esta salida rápida del hogar a condiciones no siempre de violencia intrafamiliar manifiesta, pero sí a condiciones de carencia afectiva o inconformidad, que los lleva a construir un vínculo afectivo con la calle como lugar de la libertad, que permite la reafirmación de su personalidad y la búsqueda posterior de reconocimiento social como bases para la construcción de su identidad.

Esta relación con el espacio público también empieza a dejar en claro a lo que se tiene derecho y a lo que no en la ciudad, lo que se puede o no hacer. En estas lógicas se alimenta esa hambre simbólica, de recreación, de movilización, de posesión, que termina buscando satisfactores a través de conductas ilegales asociadas a



la violencia, el uso de armas, el hurto y microtráfico, entre otras. En esta tensión generada entre el deseo y las posibilidades, el barrio, el parque la cancha, los lugares de encuentro y desencuentro, son marcados por las historias que viven, pero también por las historias que escuchan de sus pares y así van construyendo mitos urbanos que dominan las narrativas sobre lo que es la ciudad para ellos.

Así, tiene lugar una suerte de lógica de disputa silenciosa, en la cual la posibilidad de existencia, incluso como ilusión de pertinencia al relato de ciudad dominante, lleva a entender la audacia como una forma de validación, y por tanto, de recuperación del imaginario que



es posible leer, y más aún, dibujar, retratar como mapa social, que nos cuenta sobre las estructuras sociales (Alberich, 2008) de los involucrados desde sus relatos, los cuales evidencian una búsqueda de reivindicación propia desde la ilegalidad, no por la ilegalidad misma -en tanto romper reglas sociales y transgredir espacios como tal-, sino por la posibilidad de la audacia que ello implica, como reivindicación del propio ser.

Establecer estos nexos entre la ciudad, la cárcel y la comunidad terapéutica, permite comprender el tejido social que habita un territorio, las condiciones sociales que ha generado la sociedad, la construcción de representaciones sociales que le permiten explicar los problemas y proponer soluciones, a partir de un sistema de creencias en el que se le da más valor a las decisiones y destinos individuales, que a las responsabilidades colectivas que tenemos viviendo un presente y adivinando un futuro en riesgo.

En últimas, la mayor riqueza, en términos de producción de saber, que generó este proceso de sistematización fue sin duda alguna el poder escuchar y relevar las voces polifónicas de sus protagonistas, si bien para este artículo no se tomaron testimonios textuales, ya



Fotos de: Tania Meneses Cabrera  
Jaime E. Peña Trujillo

que estos hacen parte del texto literario y las piezas comunicativas que están en proceso de construcción. A través de estas voces es que los acontecimientos se dan como hechos históricos con un horizonte de significación que, si bien da cuenta de unas subjetividades en particular, también permite visibilizar otras formas de vida y salir del silencio al que son condenadas muchas veces estas voces que resultan incómodas al orden social.

## CONCLUSIONES

Teniendo en cuenta que el artículo da centralidad a los aspectos metodológicos a partir de un concepto de sistematización complejo y participativo, los saberes que se construyen a partir del ejercicio, tienen una condición de incompletitud, de inconclusión, en el sentido de la fluidez de la experiencia mientras se indaga sobre la misma. Para esta experiencia, la sensación hace que siempre queden caminos abiertos y no puntos finales, lo que compromete a la comunidad a salvaguardar la memoria, dando continuidad al proceso de sistematizar la práctica para el mejoramiento de esta en el tiempo.



La secuencia práctica - experiencia - saber - teoría, no puede ser lineal, así como tampoco la descripción en línea de tiempo de sucesos, en el caso de la experiencia presentada, aunque hay una serie de acontecimientos que marcan la vida del proyecto, el sentido se le otorgó a las conexiones y los aspectos comunes de los que llegan como habitantes de la ciudad a habitar la cárcel y la comunidad, con todos sus equipajes materiales e inmateriales.

Dar cuenta de dos décadas de trabajo terapéutico en un contexto carcelario, identifica esta experiencia como innovadora y exitosa en los procesos de rehabilitación y reeducación, los factores de riesgo social que llevaron a estas personas a ser privadas de la libertad siguen representando un riesgo en tanto idea de futuro incierto, que implica para el programa un desafío en la etapa de reinserción a la sociedad. La situación de la cárcel y la población mayoritaria de hombres mayores de edad, pero menores de 30 años privados de la libertad y con una problemática de adicción recurrente, indica que se requiere el desarrollo de metodologías para el trabajo socio cultural de prevención y atención a familias en condiciones de riesgo, para no exponer a los niños y jóvenes a conductas ilegales.

Las trayectorias de vida que se manifiestan como voces de la ciudad, advierten unas condiciones urbanas de desigualdad, exclusión social



y predisposición de los niños y jóvenes al consumo de sustancias psicoactivas, pero también a actividades delictivas, ante lo cual la ciudad no ha respondido de manera eficiente con políticas socio - culturales de contención, pero sí con políticas punitivas y de censura social, que agudizan las problemáticas más no resuelven las situaciones de inseguridad.

Algunos espacios urbanos son codificados simbólicamente y relacionados con actividades ilegales, en procesos de comunicación no formal que establecen generaciones o grupos sociales particulares, como lo son las barras bravas, las pandillas, las tribus urbanas, y a partir de estos códigos, se generan prácticas de uso de los espacios públicos.

La ciudad se organiza espacialmente y crea fronteras para invisibilizar e institucionalizar conductas de anomia social, restringiendo a los jóvenes el uso de ciertos espacios públicos, mientras las actividades ilegales transgreden no solo la norma, sino la frontera misma, como mecanismo para habitar los espacios de los que se sienten excluidos, pero que al mismo tiempo son deseados por ellos.



## REFERENCIAS

- Alberich, Tomas (2008). IAP, redes y mapas sociales desde la investigación a la intervención social. Árbol académico. Revista de Trabajo Social, ISSN 1578-0236, Vol. 8, 1, Páginas 131-151. <http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/2178/bl5503513.pdf?sequence=1>
- Amariles, E. (2007). Alcances actuales del proceso de resocialización en las cárceles masculinas del área metropolitana. Monografía: Universidad San Buenaventura, Medellín. [http://bibliotecadigital.usbcali.edu.co/bitstream/10819/173/1/Alcances\\_Resocializacion\\_Carceles\\_Amariles\\_2007.pdf](http://bibliotecadigital.usbcali.edu.co/bitstream/10819/173/1/Alcances_Resocializacion_Carceles_Amariles_2007.pdf)
- Cacopardo, A. (2016). Historias debidas. Canal Encuentro. Ministerio de Educación. Editorial Patria Grande.
- Caparrós, M. (2014). El hambre. Editorial Anagrama.
- Cesano, D. (2007). De la crítica a la cárcel a la crítica de las alternativas. FULA
- Espoz, María. (2009). La Ciudad y las ciudades-barrio: tensión y conflicto a partir de una lectura de la producción mediática de miedos en el marco de espacios urbanos socio-segregados. Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad, 1(1), 78-87. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=273220612005>
- Ferreccio, V. (2014). La larga sombra de la prisión. Etnografía de los efectos extendidos del encarcelamiento en Santa Fe, Argentina.
- Flórez, H. (2000). Manual terapéutico. Material de archivo. Comunidad Nuevos Horizontes Cárcel Modelo. Bucaramanga. Colombia.
- García, M. M. B., & Tirado, M. (2010). La sistematización de experiencias: producción de conocimientos desde y para la práctica. Revista Tendencias & Retos, (15), 97-107. <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/tendencias/rev-co-tendencias-15-07.pdf>
- Goti, M. E. (1990). La comunidad terapéutica: un desafío a la droga. Nueva Visión.
- Hiernaux, D. (2007). Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos. Revista Eure, 33(99), 17-30. Santiago de Chile. [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0250-71612007000200003](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612007000200003)
- Jara, Ó. (2012). Sistematización de experiencias, investigación y evaluación: aproximaciones desde tres ángulos. F(x)= Educación Global Research, 1, 56-70. <http://educacionglobalresearch.net/wp-content/uploads/02A-Jara-Castellano.pdf>
- Kipfer, S.; Schmid, C.; Goonewardena, K.; Milgrom, R. (2008). Globalizing Lefebvre? In Goonewardena Kanishka; Kipfer, Stefan; Schmid, Christian (eds.) Space, Difference, Everyday Life. Reading Henri Lefebvre. Londres, Nueva York: Routledge, 285-305.
- Luhmann, N. (2006). Sociología del riesgo. Universidad iberoamericana.
- Miqueles, M. (2012). Resocialización: su actualidad. Asociación pensamiento penal.
- Laraña, E. (2004). Participación pública y nuevos conflictos sociales desde la sociología del riesgo. Psicología política, 4(8), 195-223.
- Mejía, M. R. (2015). La sistematización. Empodera y produce saber y conocimiento sobre la práctica. Ediciones Fe y Alegría. <https://es.calameo.com/read/0045584388e8f650fe535>
- Ruiz, M. (2008). Aspectos determinantes en la pedagogía de la resocialización. Revista critica de ciencias sociales y jurídicas. (20). Universidad La Gran Colombia, Bogotá. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18102010>
- Sánchez, A. (2011). El artículo sistematización de experiencias: construcción de sentido desde una perspectiva crítica. Revista Virtual Universidad Católica del Norte, 1(29), 1-7. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194214466001>
- Tarrés, M., Peón, F., Serrano, R., García, R., Wiesner, M., Margel, G., & Gonzales, D. (2014). Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social. El Colegio de México/ FLACSO México.
- Vallespi, A. G. (1993). Historias de vida debidas. Temas de antropología aragonesa, (4), 262-277. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2922290>



# LA VIOLENCIA URBANA

UNA MIRADA DESDE LA SALUD PÚBLICA EN LA EXPERIENCIA

## "CURE VIOLENCE"

APLICADA EN CALI - VALLE DEL CAUCA

Por Yan Edgar Ordoñez Acuña



Foto de: <http://www.freepik.com/>



## Resumen

En este documento se pretende, a través de la sistematización de experiencias, organizar y contrastar los resultados del método “Cure Violence” como modelo de intervención de la violencia desde un enfoque de salud pública, observada como una enfermedad contagiosa. La experiencia se sistematiza desde su aplicación en los barrios Charco Azul y Comuneros de la ciudad de Cali, en el departamento del Valle del Cauca, Colombia, enfocándose en los alcances de este método, de sus presupuestos metodológicos y su aplicación en varios países, en donde los resultados se consideraron satisfactorios, a fin de establecer cuáles fueron sus alcances y limitaciones como piloto de intervención en Cali. Se problematiza la violencia urbana como una categoría de la sociología, para comprender cómo puede impactar un enfoque de salud pública en el fenómeno de la violencia.

**Palabras Claves:** Innovación Social, Violencia Urbana, Salud Pública, Resolución de Conflictos, Comportamiento Social.

## Abstract

In this document it is intended, through the systematization of experiences, to organize and contrast the results of the “Cure Violence” method as a model of violence intervention from a public health perspective, observed as a contagious disease. The experience is systematized from its application in the Charco Azul and Comuneros neighborhoods of the city of Cali, in the department of Valle del Cauca, Colombia, focusing on the scope of this method, its methodological assumptions and its application in several countries, in where the results were considered satisfactory, in order to establish changes were its scope and limitations as an intervention pilot in Cali. Urban violence is problematized as a category of sociology, to understand how a public health approach can impact on the phenomenon of violence.

**Keywords:** Social Innovation, Urban Violence, Public Health, Conflict Resolution, Social Behavior.

## INTRODUCCIÓN

El modelo “Cure Violence” es un mecanismo de intervención de la violencia urbana. Fue creado en 1995 por el médico epidemiólogo Gary Slutkin, e implementado en el año 2000 en la ciudad de Chicago, en zonas de la ciudad con niveles elevados de violencia y condiciones socioeconómicas adversas, que se constituyen, por tanto, en lugares donde se concentran grupos de alto riesgo, como las pandillas juveniles. Desde entonces este modelo ha sido aplicado en otros países para la creación de comunidades sanas y seguras, desde una concepción de salud pública.

En Colombia se implementó a modo de pilotaje en la ciudad de Cali, capital del departamento del Valle del Cauca, en los barrios Comuneros I y Charco Azul, pertenecientes a la comuna 15 y 13, respectivamente. Estos barrios fueron elegidos para la ejecución del modelo por tener altos índices de homicidios: para el año 2017, cuando inició el programa, se registraron 11 homicidios en Charco Azul y 29 muertes en Comuneros I. Estas cifras fueron dadas a conocer por la Fundación Alvaralice, organización comunitaria que desarrolla el programa, con el objetivo de aportar a la construcción de escenarios de paz y convivencia, involucrando participativamente a quienes ejercían como agentes de violencia en estas comunidades, para que se conviertan en líderes positivos de su territorio.



Así, el modelo Cure Violence en Cali toma el nombre "Abriendo caminos", y se consolida como una acción cívica de intervención de la Fundación Alvaralice, para generar cambios significativos en los comportamientos de las comunidades intervenidas, tal como lo señala esta misma fundación en su página oficial: "a través del empoderamiento de líderes que serán agentes de cambio en sus comunidades, donde lograrán identificar conflictos de manera lúdica y reconocerán las formas pacíficas para su resolución, llegando así a una transformación social efectiva<sup>2</sup>". Esta fundación gestionó los recursos para el desarrollo del programa con donaciones nacionales e internacionales, que fueron obtenidas del Fondo Especial del Japón, a través del Banco Interamericano de Desarrollo, siendo ejecutados dichos recursos por la Alcaldía de Cali y la Fundación.

Cure Violence es un modelo interdisciplinario el cual busca que la violencia, como comportamiento aprendido, se pueda prevenir desde metodologías de control de enfermedades que impacten directamente en comunidades agobiadas por el crimen. Se trabaja desde una perspectiva de cambio en las normas sociales, en territorios que coexisten con la violencia a través de rutinas y costumbres; su éxito se evidencia en la perdurabilidad de la disminución de asesinatos y tiroteos en los sectores intervenidos. Así, Cure Violence realiza en su metodología, tres prácticas innovadoras: (1) interrupción directa de la transmisión de violencia, (2) identificar y cambiar a los sujetos de mayor riesgo de generar violencia, y (3) cambiar valores y comportamientos en la comunidad (Fundación Alvaralice, 2017).

Foto de: <https://www.freepik.com/>

<sup>2</sup>Abriendo Caminos, siembra esperanza en los barrios Comuneros I y Charco Azul. Fundación Alvaralice. Recuperado el 19 de abril de 2020 de <https://alvaralice.org/noticias/abriendo-caminos-siembra-esperanza-en-los-barrios-de-comuneros-i-y-charco-azul/>



Ahora, se trata de generar conocimiento de cómo este modelo ha sido replicado en comunidades con características demográficas y tendencias criminales similares. En ese contexto, se realiza la sistematización de la experiencia de implementación de este modelo en dos barrios de la ciudad de Cali, con altos índices de comportamientos violentos históricamente, y que requieren una orientación innovadora de mediación, que involucre a integrantes de las colectividades como partícipes de la construcción de soluciones a sus problemas de violencia, los cuales se han normalizado en el territorio y han fortalecido conductas sociales agresivas que se transmiten de generación en generación.

La sistematización de experiencias como método de investigación permite, según Sánchez (2010), “lograr una mejor comprensión sobre lo que se ha o se está realizando, con el fin de adquirir conocimientos teóricos a partir de la práctica y mejorarla, con lo cual la sistematización también puede ser una herramienta de gestión” (pág. 2). Por esto, se recogieron documentos que visibilizan el desarrollo del modelo en otros países, detallando la metodología empleada. Lugares donde se lograron disminuciones en los hechos de asesinatos y tiroteos gracias a un enfoque de salud pública, que trata la violencia como una enfermedad contagiosa que se concentra y propaga al interior de los territorios, permitiendo de ese modo, generar cambios de comportamiento y valores en las comunidades intervenidas, por medio de la interrupción de hechos violentos a través de la mediación en la resolución de conflictos.

## EL ENFOQUE DE LA VIOLENCIA URBANA DESDE LA SALUD PÚBLICA Y LA SOCIOLOGÍA

Desde el pensamiento de Slutkin (2017), la violencia es el mayor problema de salud pública en la actualidad, pero es la única epidemia en la que el sector de la salud no lidera la respuesta, al ser un problema global trascendental debido a la muerte y lesiones que causa y los profundos efectos de trauma en individuos, comunidades y países. Enfermedad que destroza la salud física, psicológica, social y económica de todos los pobladores en las áreas afectadas donde se concentra geográficamente y que, sin lugar a duda, reduce la esperanza de vida y estrecha las oportunidades sociales y económicas de las comunidades.

Al analizar los escritos sobre el modelo Cure Violence y su enfoque en salud pública, se plantea que la violencia puede procesarse como un elemento cerebral contagioso, no como metáfora, sino basado en

evidencia científica. Así lo señalan Ransford, Decker, Cruz, Sánchez, & Slutkin, (2017) quienes exponen que un enfoque científico de la violencia implica el uso de “conocimientos de fisiología, biología, neurociencia, psicología y sociología”. Esta comprensión científica de la violencia muestra que, al igual que las enfermedades contagiosas, la violencia se concentra (Sherman et al., 1989; Slutkin, 2013; Buhaug y Gleditsch, 2008; Gould et al., 1990) y se propaga geográficamente (Zeoli et al., 2012; Cohen & Tita, 1999). A partir de allí, y al advertir que la conducta se adquiere a través del aprendizaje social esta copia instintiva implica que el comportamiento se transmite de persona a persona, por lo cual “es contagioso”, debido a su notoriedad y efectos cerebrales traumáticos.

Para todos los demás problemas de salud contagiosos, cuando se propagan los brotes, se identifican como epidemias y se despliegan rápidamente métodos de salud pública para controlar y erradicarlas, desarrollando respuestas novedosas y sofisticadas. Sin embargo, no se está produciendo una respuesta de salud pública y un despliegue de recursos similares con la violencia epidémica, porque el problema todavía se diagnostica de manera errónea, y no se reconoce la violencia como un problema de salud contagioso, tal como lo referencia en su página web la plataforma Cure Violence: “Este no es un programa para hacer cumplir la ley o delatar el crimen. Es un programa que utiliza métodos confidenciales de intervención basados en la salud para cambiar maneras de pensar” (Web Cure Violence Global, p. 2).

Este enfoque debe usarse para todos los síndromes de violencia, desde la violencia callejera hasta la violencia familiar y la guerra. Muchas comunidades ya han desplegado estos poderosos métodos de salud pública contra la violencia con gran éxito. Por ejemplo, el Centro de Investigación y Evaluación del John Jay College of Criminal Justice, de la Universidad de la Ciudad de Nueva York, señala que la ciudad de Nueva York ha puesto en marcha una red de intervención de violencia y sistemas de apoyo que operan en 17 comunidades, liderados por el sector de salud pública.

El método de control de epidemias para reducir la violencia utiliza trabajadores de salud especializados, comunitarios, capacitados, supervisados y apoyados, que trazan las áreas con mayor incidencia de transmisión de síntomas o “enfermedad”, con el fin de llegar a aquellos que tienen signos tempranos o más desarrollados, reducir la probabilidad de eventos adicionales, detectar y tratar contactos cercanos y a otras personas con el riesgo más alto. Esto funciona para la violencia tal como actúa para enfermedades contagiosas.



Estableciendo un paralelo, se puede afirmar que es más efectivo tratar la dependencia a las drogas como un problema de salud que castigar a los adictos; del mismo modo, tiene más sentido prevenir eventos violentos y proporcionar tratamientos que cambian los comportamientos e inciden en nuevas normativas. Usando un enfoque de control de epidemias basado en la ciencia, la violencia puede reducirse en el número de sus eventos, lo que constituye un gran logro de la salud pública.

Para la Organización Cure Violence, la violencia se concentra y propaga como un comportamiento contagioso, adquirido por imitación, lo que para muchos autores se denominaría aprendizaje social: De acuerdo con Bandura “los estilos de agresión son aprendidos en gran parte por observación y posteriormente perfeccionados a través de la práctica reforzada” (1975, p. 319). Así como se generan diversos aprendizajes en la vida cotidiana de las personas por medio del relacionamiento con el otro, se adoptan comportamientos violentos, “modelando de forma inconsciente aquello que han observado y experimentado” (Web Cure Violence Global, p. 3), transmitidos de persona a persona y de grupo en grupo como comportamientos sociales, incluyendo la violencia. El cerebro puede procesar agresiones simples como más violencia, así se manifiestan las enfermedades contagiosas.

En la problematización de la violencia urbana desde la sociología, como un fenómeno que se ha convertido en eje central de la agenda política moderna, Latinoamérica y sus índices elevados de violencia son un laboratorio sustancial para el desarrollo de investigaciones sobre el tema; las confrontaciones entre grupos juveniles por disputas de poder dejan muchas víctimas, y la interacción social en los territorios generan muchas dinámicas por la necesidad de sobrevivir y la ley del más fuerte. Tal como lo señala Agudelo (1997), la violencia es una “actividad humana consciente e inteligente, originada por variadas formas de relacionamiento de los individuos”. En determinados contextos, al producir situaciones inesperadas, la violencia genera nuevos escenarios de riesgo, respuestas imprevistas con consecuencias individuales y colectivas, aunque la venganza personal sea un carácter cíclico del proceso.

Hay obstáculos que impiden la adopción hacia un enfoque de salud pública para la intervención de la violencia de manera global, un discurso que se ciñe a afirmaciones sobre la violencia en términos morales, enfocando las soluciones a la disuasión por parte de las fuerzas policiales y del sistema judicial para castigar al infractor de la violencia, medidas de represión que no permiten el cambio de comportamiento



Foto de: <https://www.freemove.com/>



y las normas de una comunidad. Así, la violencia históricamente no ha constituido una categoría para el análisis de la salud pública, además de no considerarse como un problema de la medicina, en contraposición a ello, la visión del modelo Cure Violence la configura como una enfermedad que genera muertes que afectan la salud pública.

En esa coyuntura, la Asamblea Mundial de Salud en la resolución WHA 49-25 adoptada en 1996, declaró a la violencia como un problema fundamental de salud pública y la definió como “uso intencional de la fuerza o poder físicos, amenazante o real, en contra de uno mismo, de otra persona o en contra un grupo o comunidad, que resulte o tenga una alta posibilidad de resultar en heridas, muerte o daño psicológico, disfunciones o privaciones” (OMS, 1996).



Para Borde (2019) los análisis con un enfoque de salud pública se encaminan por tres vías, cuando cita a Ward et al., (2012, p. 100): “1. la prevención de la violencia; 2. la descripción predominantemente numérica de la violencia; y 3. la identificación de factores de riesgo desde modelos multinivel, lo que permite asumir las causas y consecuencias de la violencia como interacciones complejas entre los niveles individual, micro sistémico, exosistémico y macro sistémico”. En este sentido, el estudio de la violencia desde una perspectiva de salud pública deja a un lado la intervención desde lo reactivo, y da lugar a acciones sociales, de comportamiento y consideración de factores ambientales que inciden en la violencia.



Al explorar posiciones que contradicen el concepto de violencia como una enfermedad contagiosa, hay puntos de vista opuestos a los postulados del modelo Cure Violence. Por un lado, Borde (2019) señala que despolitiza la discusión y explicación en contexto; por otro lado, Greene critica la conceptualización de enfermedad contagiosa para la violencia homicida, al afirmar “que no existe nada como una bacteria, virus, parásito o patógeno de la violencia” (2018 p. 513). Este autor concede que la violencia se concentra, pero, a su criterio, no se debe al contagio entre personas, sino a innumerables variables que impulsan la violencia, de modo que no se debe a alguna bacteria concebida “en abstracto”. Borde (2019), al citar a Greene (2018) referencia que la violencia se atribuye a “contextos concretos de privación y opresión que los residentes de las áreas donde se concentran los homicidios enfrentan diariamente” (p. 113).



Foto de: <https://www.freepik.com/>

## METODOLOGÍA

**E**n el proceso de sistematización de la experiencia innovadora, se efectúa la revisión documental como técnica de investigación que permite reflexionar sobre “aspectos positivos (avances, descubrimientos, hallazgos, etcétera.) y los negativos (errores, deficiencias, falencias, etc.)” (Salinas, 2012 p. 5). A través de la compilación de documentos de fuentes primarias, se accede a resultados de estudios que emplearon una metodología similar a la de la experiencia escogida, consistentes en artículos científicos, tesis, documentos oficiales, evaluaciones independientes, videos de los participantes en la experiencia y reportajes; obteniendo datos de primera mano acerca de la violencia urbana tratada en la aplicación del modelo “Cure Violence”, estudios que sirvieron para fundamentar la sistematización de la experiencia, a través de una matriz de inventario documental.



Cabe señalar que, hasta el momento, no se han publicado estudios sobre la experiencia “Abriendo caminos” realizada en Cali por la Fundación Alvaralice. Sin embargo, se entrevistó a dos personas que trabajaron directamente en el proyecto, logrando acceder a información referente a sus resultados, y a la réplica del modelo en distintos lugares de la ciudad, pero también en temas como la sostenibilidad y la observancia de salud pública desde la administración municipal. Aunque no fue posible realizar entrevistas a los beneficiarios y otros actores relacionados con la experiencia, por las restricciones de movilidad y bioseguridad impuestas ante la pandemia por COVID 19, se pudieron realizar dos entrevistas: la primera, a uno de los funcionarios que inició el proceso de búsqueda de los “interruptores de la violencia” en el territorio, quien también se encargó de planear los criterios empleados para su localización; la segunda a un funcionario de la administración municipal entre el año 2016 y 2019, conocedor del proceso de implementación del modelo en Cali.

Una vez obtenida la información a partir de la aplicación de estas dos técnicas de investigación, se ingresaron los datos a una matriz de análisis, en la que, por medio de categorías clave, se exploraron los conceptos innovadores del modelo “Cure Violence” y su aplicabilidad en contextos de violencia urbana. Así, se tuvieron en cuenta las categorías propuestas por Lora & Rocha (2016) y Rodríguez & Alvarado, (2008), para identificar una experiencia social innovadora: 1. Prácticas creativas, 2. Mecanismos de participación, 3. Procesos de asociatividad y redes, 4. Estrategia de divulgación, comunicación y réplica, las cuales sirvieron para evaluar los resultados de la experiencia y generar explicaciones satisfactorias de la aplicación del modelo estudiado, para finalmente poder inferir una lista de lecciones aprendidas con recomendaciones para futuros estudios.

## Resultados

En este apartado, se muestran los resultados alcanzados en el marco de la sistematización de la experiencia “Abriendo caminos”, que se consolida como una acción cívica de intervención de la Fundación Alvaralice desde la adaptación de un modelo generando en Estados Unidos con enfoque en salud pública, para comprender y atender problemas de violencia como los que se presentan en Colombia.

## LAS PRÁCTICAS CREATIVAS

Uno de los preceptos que se manejan desde la orientación social en aquellos comportamientos de violencia aprendidos, es que pueden ser desaprendidos, tal como lo justifica la Fundación Alvaralice (2017) en su propuesta de intervención para la ciudad de Cali, lo que implica aprovechar las fuerzas de configuración del comportamiento violento, para que éste no se normalice en los territorios, haciendo partícipes directos de la solución de los problemas de violencia a quienes la padecen. Desde el año 2015, se

iniciaron los estudios de viabilidad, adaptabilidad e implementación en Cali, estableciendo la existencia de capacidades desde lo institucional, individual y comunitario para poner en marcha los 3 pilares que componen el modelo.

Como se mencionó anteriormente, estos tres pilares básicos del programa “Cure Violence”, fueron aplicados por la Fundación Alvaralice con el objetivo de reducir la violencia juvenil en aquellas comunidades en las que se puso en marcha el piloto, centrando su intervención, primero, en lo individual, cambiando el comportamiento violento de los individuos, y segundo, a nivel comunitario, modificando aquellas normas sociales que le dan continuidad a la violencia. Para ello, se utilizan componentes claves de metodologías de control de enfermedades que son aplicadas a la violencia, como un comportamiento aprendido, modelado e imitado, en el marco de la interacción social en la vida cotidiana:

1. Interrupción directa de la transmisión de violencia: El modelo incluye personas de alcance comunitario, integrantes de grupos que se encuentran en alto riesgo de convertirse en víctimas o victimarios, como parte esencial del proceso de intervención. Por ello, la Fundación Alvaralice contrató y capacitó a “interruptores de la violencia” que comúnmente son exintegrantes de pandillas, delincuentes prolijos, quienes son los encargados de localizar las disputas, estableciendo contactos con aquellos jóvenes con mayor peligro en la comunidad, para lograr por medio de mecanismos de resolución de conflictos prevenir, interrumpir y mediar las situaciones de venganza antes de que se produzcan.





Los interruptores se reclutan dentro de los miembros de la comunidad por su capacidad de trabajar con sus pares, por el reconocimiento y confianza en la mediación de conflictos; asimismo, son capacitados en resolución y métodos de persuasión. Para Ransford (2012), “las reuniones regulares entre los interceptores mejoran también su capacidad para saber lo que está ocurriendo en la comunidad y para intercambiar información sobre técnicas eficaces” (p.58). Logrando ser agentes de cambio significativos en la aplicación del método y multiplicadores del comportamiento reglado en la comunidad.

En Cali, los interruptores realizaban registros en bitácora de sus recorridos diarios por el territorio, pero también de las mediaciones realizadas y su impacto, además de los hechos violentos que se presentaban en sus sitios de trabajo. A lo largo del proyecto trabajaron hasta 20 personas como interruptores de violencia, generando información que era sistematizada in situ en la plataforma tecnológica CIVICORE, previo entrenamiento en el uso de esta. Estos trabajadores hicieron uso de sus relaciones personales, redes sociales y conocimiento de las comunidades para disuadir a individuos específicos y a vecinos de recurrir a la violencia.

**2. Identificar y cambiar a los de mayor riesgo de generar violencia:** a través de esta segunda estrategia, se identifican aquellos actores que presentan mayor potencial de ser transmisores de la violencia en la comunidad. La capacidad del programa es llegar a esa población en riesgo; el más común es el de pertenecer a un grupo de delincuencia juvenil, donde el dominio y el poder territorial reside en custodiar los límites barriales frente a otros grupos, y las agresiones pueden convertirse en un círculo de sangre y venganza. Llegar a este tipo de poblaciones es difícil. Sin embargo, el modelo, al emplear personas que culturalmente emergen de esos conflictos, generándoles oportunidades laborales, permite acceder a los territorios más fácilmente.

Como lo menciona Ransford (2012), aquellos que ejercen como mentores de los individuos en riesgo de recurrir a la violencia, son visitados varios días a la semana, con mensajes positivos a los que puedan recurrir antes de emplear la violencia, además de ofrecer, a través de los mecanismos de cooperación, servicios de empleabilidad y formación laboral, generando opciones en esos territorios donde se convive con la violencia, que se convierten en expectativas de sobrevivencia.



Así, en el trabajo que se hace desde el modelo Cure Violence “el personal de acercamiento a la comunidad está disponible en los momentos críticos, como cuando el individuo está considerando reanudar su comportamiento delictivo y violento” (Ransford, 2012, p. 58).

De esta manera, los interruptores lograron prevenir situaciones de violencia en las comunidades atendidas en Cali, pues cuando se daban cuenta de que se presentaría una agresión, se acercaban a las partes en conflicto y ejercían su papel de mediación; como resultado, la agresión concluía.

**3. Cambiar valores y comportamientos en la comunidad:** Para lograr el cambio en las normas que han favorecido las situaciones de violencia en esos territorios, las cuales han sido impuestas históricamente en la comunidad y aceptadas por miedo, el modelo opera en tres niveles que fueron aplicados por la Fundación Alvaralice en Cali: en primer lugar, se recurrió a campañas de educación pública, como medio de difusión a la comunidad sobre el carácter inaceptable de la violencia y las consecuencias de esta; el segundo nivel corresponde al desarrollo de eventos comunitarios de convivencia vecinal, que permitieron fortalecer y potencializar la memoria colectiva y la identidad social; el tercero, a la movilización de la comunidad para participar del programa, a través del fortalecimiento del capital social y la asociatividad, logrando su sostenimiento en el tiempo.



## MECANISMOS DE PARTICIPACIÓN

Intervenir la violencia desde un enfoque de salud pública, implica generar en los participantes una identidad, que les permita reconocerse como trabajadores de la salud, encargados de erradicar una enfermedad contagiosa. Para lograr este objetivo, en el marco de la intervención realizada en los barrios Charco Azul y Comuneros I de la ciudad de Cali, se diseñó una camiseta con el nombre de la estrategia “Abriendo Caminos”, como forma de identidad y reconocimiento de la comunidad hacia el proyecto, promoviendo así su participación.

Asimismo, se realizaron eventos de impacto comunitario como “Cine al barrio”, en donde se presentaron películas con mensajes de no violencia; también se organizaron grupos de danza, chocolata-das, y talleres participativos sobre resolución de conflictos; además de actividades ambientales para la recuperación de parques, almuerzos con motivo de celebraciones especiales, el torneo de fútbol “Tú Tranquilo”, filmación de una película con la memoria del barrio, un reinado Afro, el festival “Arte sin frontera”, y la jornada de pintura de murales denominada “Charco Azul de colores”. Estas formas de participación contribuyeron a la réplica del modelo en otros barrios de la ciudad.

## PROCESOS DE ASOCIATIVIDAD Y REDES

La intervención realizada en los barrios Charco Azul y Comuneros I, requirió un trabajo interinstitucional entre el Banco Interamericano de Desarrollo, la Alcaldía Municipal de Cali y la Fundación Alvaralice para la contratación y formación de trabajadores que generaran confianza en la población, en aras de lograr un acercamiento directo con la comunidad, que afianzara la intervención eficaz y fortaleciera la presencia institucional en el territorio. Así, se logró incluir a integrantes de las pandillas como interruptores de violencia, formando un total de 13 interruptores, que fueron entrenados en el servicio de prevención de la violencia y su mediación. Además de dos supervisores en cada barrio, pertenecientes a la comunidad, encargados de la gestión local del proyecto y de pro-

Foto de: <https://www.freepik.com/>



mover la oferta institucional de la Alcaldía en el territorio, se contó con cuatro enlaces comunitarios, entrenados para trabajar con jóvenes en alto riesgo social. Cada uno de los integrantes del equipo de trabajo tenía la responsabilidad de sistematizar las mediaciones que han servido para evitar o atenuar conflictos, asociadas a las actividades de acercamiento comunitario.

Todas estas acciones fortalecieron la asociatividad y la generación de redes en la comunidad, permitiéndole abrir espacios de cooperación con otras fundaciones para mantener la perdurabilidad del proyecto, pues esta comunidad fue consciente de que el trabajo de la Fundación Alvaralice era temporal, por lo que se requería ampliar sus redes de apoyo con otras organizaciones que intervienen en los territorios, siendo multiplicadores de su experiencia.

## ESTRATEGIAS DE DIVULGACIÓN, COMUNICACIÓN Y RÉPLICA

**A**dicional a las estrategias efectivas de comunicación del proyecto entre la comunidad intervenida, lo que generó su aceptación, participación y compromiso, es importante resaltar los procesos de divulgación de los resultados obtenidos con la intervención realizada en los barrios Charco Azul y Comuneros I, lo que permitió su réplica en otros territorios. Así, un mecanismo de innovación de Cure Violence, son las evaluaciones independientes diseñadas y aplicadas por agentes externos a la organización que realiza la intervención, lo cual garantiza la transparencia y objetividad a la hora de analizar los resultados del modelo. En el caso del proyecto Abriendo Caminos, esta evaluación fue realizada por el Centro de Estudios Interdisciplinarios Jurídicos, Sociales, y Humanistas - CIES de la Universidad ICESI, que desarrolló un análisis mensual comparativo entre los años 2015 y 2020 de las tasas de homicidios y lesiones, lo que permitió establecer un antes y un después del proceso de intervención territorial, que sirvió de base para futuras experiencias de implementación.

# TOP

Otro aspecto importante de la evaluación, además de las cifras de homicidios y lesiones, es el análisis en el cambio de comportamiento a nivel individual y comunitario. Para ello, el CIES evaluó los impactos de la realización de campañas educativas, mediaciones, reuniones, talleres, y eventos que hicieron parte de la estrategia. Resultando interesante para los investigadores identificar que “12 de los participantes entrevistados habían cortado sus historias dentro de la vida criminal, gracias al contacto con Abriendo Caminos (...). Este punto es importante pues el programa, además de lograr interrumpir actos violentos, logra cambiar destinos y hacer reflexionar a los participantes sobre la necesidad de cambiar sus hábitos, sus rutinas, repensar sus futuros, mientras les muestra opciones para hacerlo” (Moreno, Irurita & Gómez, 2020, p. 31).

## LECCIONES APRENDIDAS Y RECOMENDACIONES

**L**as entrevistas realizadas, evidencian el cumplimiento de uno de los objetivos más importantes del modelo Cure Violence: la disolución de los esquemas mentales que históricamente han perdurado en los territorios y se han culturizado negativamente, esto es, el imaginario de que la violencia es la única forma de resolver las diferencias. Así, las actividades desarrolladas por la Fundación Alvaralice en los barrios Charco Azul y Comuneros I, generó disminuciones en las agresiones físicas en el tiempo de ejecución del proyecto, permitiéndole a la comunidad construir un nuevo orden social por medio de buenas prácticas en resolución de conflictos, mejorando con ello la convivencia y la calidad de vida en estos territorios.



Como resultado se logró una disminución de los homicidios en el barrio Charco Azul. Sin embargo, las circunstancias de la intervención en el barrio Comuneros I fueron más complejas: Las condiciones de rentas criminales en el territorio causaron que grupos organizados de delincuencia interviniesen en los jóvenes de forma instrumental, haciendo difícil el acceso a este grupo, y causando problemas en la seguridad del equipo de trabajo, por lo cual no hubo oportunidad de impedir algunos hechos de violencia. Aun así, el piloto realizado en la ciudad de Cali generó la interrupción temprana de casi 2.500 conflictos, con una tasa de éxito cercana al 85%.

Es importante mencionar, a manera comparativa, evaluaciones que evidencian la efectividad del modelo Cure Violence en la disminución de la violencia, en otras comunidades donde se aplicó. En el caso de la comunidad de West Garfield Park, en Chicago “El informe halló también que algunas de las comunidades habían conseguido eliminar uno de los indicadores clave del alcance de la violencia: los homicidios por venganza” (Skogan et al., 2009, p.59). Y en la ciudad de Baltimore, se constata una “reducción en el número de homicidios del 56% y una reducción de los tiroteos del 34% en el periodo transcurrido entre la implementación del programa, en el año 2009, y finales del año 2010” (Webster et al., 2012 citados por la Fundación Bernard Van Leer, 2012).

Para el caso latinoamericano, en Trinidad y Tobago, un año después del lanzamiento del proyecto, se registraron un 45% menos de delitos violentos y una reducción del 23% en llamadas a la policía por asesinatos y tiroteos en las comunidades donde se implementó la iniciativa. Y en Cuauhtémoc, México, los informes preliminares mostraron que las acciones de los mediadores comunitarios fueron exitosas al reducir los conflictos en un 65%. En Honduras, en los territorios donde se aplicó el modelo los tiroteos se redujeron en un 88% y un 94% en 2014 y 2015 respectivamente (Alvarado, Forero & Farías, 2021).

No obstante, el éxito que ha mostrado el modelo Cure Violence en diferentes lugares del mundo, es importante destacar que su réplica en otras zonas de la ciudad de Cali y otras poblaciones en Colombia, implica reconocer que este puede no tener aplicabilidad para todos los territorios, por ejemplo, en aquellas localidades donde el crimen organizado es predominante, prevalece la instrumentalización de los jóvenes en la maximización de las ganancias por actividades ilegales; esta situación coloca en riesgo a quienes ejercen la labor de interruptores de la violencia, como ocurrió en el barrio Comuneros I, donde esta situación minimizó el alcance de los objetivos. Por tanto, al escoger el territorio a intervenir es importante caracterizar los tipos de pandillas existentes: aquellas comunidades donde





existen pandillas no instrumentalizadas, es decir, las que subsisten con sus pares y generan barreras territoriales de poder frente a otros grupos, son escenarios de aplicabilidad del modelo.

Aunque el enfoque que interpreta la violencia como una enfermedad contagiosa presenta detractores (Greene, 2018) Cure Violence defiende desde su posición que, si bien una bacteria o germen contagioso no produce la violencia, esta se transmite de una persona a otra, pues las secuelas que genera una agresión se convierten en un factor de riesgo, propiciando nuevos comportamientos violentos.

Asimismo, la reciente investigación sociológica sobre la violencia urbana ha propiciado cambios en las miradas tradicionales, pues al pensar en términos salud pública, permite avizorar retos para las ciencias sociales, en la comprensión del comportamiento violento, y cómo la interacción humana permite su propagación. Desde la sociología se contribuye a la interdisciplinariedad o “mezcla de saberes” al apoyar a las ciencias de la salud en este propósito; además del llamado a generar enfoques teóricos propios que tengan en cuenta la complejidad de nuestros territorios.

Así, se abre una oportunidad, no solo de generación de conocimiento, sino de promoción de políticas públicas que proporcionen soluciones en el sector de la salud para reducir la violencia; sin embargo, una barrera para lograr este objetivo, es que muchas de estas intervenciones están limitadas a la duración de los periodos de las administraciones o gobiernos de turno, lo que no permite la continuidad de las experiencias exitosas y la generación políticas sociales sostenibles.

Foto de: <https://www.freepik.com/>







El sector de la salud tiene un historial de prevención efectiva, en cuanto a conductas cambiantes y normas inestables, inclusive con poblaciones de difícil acceso. Sin embargo, en Colombia se deben generar estrategias más efectivas para identificar a las personas, los grupos y las organizaciones que pueden volverse violentos, y llegar a ellos, a través de miembros confiables de la comunidad, ayudándolos a interrumpir aquellos factores que impulsan un comportamiento violento. Este aspecto es relevante para la investigación sociológica de la violencia urbana, pues permite transformar esquemas mentales tradicionales en las políticas públicas que previenen la violencia por medio de la represión del individuo.

Para lograr este conocimiento profundo de los territorios, es importante hacer uso de mapeos geográficos de la densidad de concentración de homicidios, pero también la aplicación de la cartografía social permite visualizar las prácticas innovadoras, los eventos de intervención, la ubicación de los interruptores y los enlaces comunitarios en el territorio, las capacidades institucionales, los acercamientos comunitarios, las fronteras imaginarias; en síntesis, se recomienda que la información recopilada en plataformas como CIVICORE, incluya mapas interactivos, recuperando la dimensión espacial como un aspecto importante en la toma de decisiones.

## Referencias

Agudelo, S. (1997). Violencia y salud en Colombia. *Pan American Journal of Public Health*, 1, 93-103.

Alvarado, N., Forero, D. & Farías, C. (2021). "Cure Violence": ¿Y si tratamos la violencia callejera como un problema de salud pública? Sin Miedos (Blog). Banco Interamericano de Desarrollo. <https://blogs.iadb.org/seguridad-ciudadana/es/cure-violence-y-si-tratamos-la-violencia-callejera-como-un-problema-de-salud-publica/>

Bandura, A. (1975). Análisis del aprendizaje social de la agresión. Ribes, E. & Bandura, A. (comp.), *Modificación de conducta: análisis de la agresión y la delincuencia*. México, Trillas.

Borde, E. (2019). Determinación social de la violencia urbana en ciudades latinoamericanas: Una aproximación teórica, empírica y comparativa a partir de casos de Bogotá y Rio de Janeiro. Tesis doctoral, Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá.

Buhaug, H. & Gleditsch, K. (2008). Contagion or confusion? Why conflicts cluster in space. *International Studies Quarterly*, vol. 52, n.º 2, p. 215-233.

Cohen, J. & Tita, G. Diffusion in homicide: Exploring a general method



for detecting spatial diffusion processes. *Journal of Quantitative Criminology*, vol. 15, n.º 4 (1999), p. 451-493.

Fundación Alvaralice. (2017). Propuesta e implementación del modelo "Cure Violence" en Santiago de Cali, julio de 2017.

<https://community.secop.gov.co/Public/Tendering/ContractDetailView/Index?UniquelDntifier=COI.PCCNTR.208824&isModal=true&asPopupView=true>

Fundación Bernard Van Leer. (2012). La violencia comunitaria y los niños pequeños: construyendo esperanzas.

[https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/3691\\_d\\_La-violencia-comunitaria-y-los-nios-pequeos-construyendo-esperanzas.pdf](https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/3691_d_La-violencia-comunitaria-y-los-nios-pequeos-construyendo-esperanzas.pdf)

Gould, M., Greenberg, T., Velting, D. & Shaffer, D. (2003). Youth Suicide Risk and Preventive Interventions: A Review of the Past 10 Years. *Journal of the Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, vol. 42, p. 386-405.

Greene, M. B. (2018). Metaphorically or Not, Violence Is Not a Contagious Disease. *AMA Journal of Ethics*, 20(5), 513-515. <https://doi.org/10.1001/journalofethics.2018.20.5.corrl-1805>.

Lora, P. & Rocha, D. (2016). Promoción de la innovación social a través de la utilización de metodologías participativas en la gestión del conocimiento. *Equidad y Desarrollo*, (25), 159-178. <https://doi.org/10.19052/ed.3513>

Moreno, C., Irurita, M. & Gómez, J.C. (2020). Informe Final de la Evaluación de Impacto del Programa Abriendo Caminos de la Fundación Alvaralice. Centro de Estudios Interdisciplinarios Jurídicos, Sociales, y Humanistas – CIES. Universidad ICESI.

Organización Mundial de la Salud. (1996). Prevención de la violencia: una prioridad de la salud pública. Declaración de la 49a Asamblea Mundial de la Salud.

Ransford, C. (2012). Intervención precoz como cura para la violencia en las comunidades. *Espacio para la infancia. La violencia comunitaria y los niños pequeños: construyendo esperanzas*, 38, 56-60.

Ransford, C., Decker, R. B., Cruz, G. M., Sánchez, F., & Slutkin, G. (2017). El modelo Cure Violence: reducción de la violencia en San Pedro Sula (Honduras). *Revista cidob d'afers internacionals*, 179-204.

Rodríguez, A., & Alvarado, H. (2008). Claves de la innovación social en América Latina y el Caribe. CEPAL, 37 – 46. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/2536-claves-la-innovacion-social-america-latina-caribe>

Salinas, P. (2012). Metodología de la investigación científica. Mérida-Venezuela: Universidad de Los Andes.

Sánchez, A. (2011). El artículo sistematización de experiencias: construcción de sentido desde una perspectiva crítica. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 1(29), 1-7. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194214466001>

Slutkin, G. (2013). Violence Is a Contagious Disease. Institute of Medicine and National Research Council. Contagion of Violence: Workshop Summary. Washington, D.C.: The National Academies Press, p. 94-111.

Ward, C., Artz, L., Berg, J., Boonzaier, F., Crawford- Browne, S., Dawes, A., Van der Spuy, E. (2012). Violence, violence prevention, and safety: A research agenda for South Africa. *South African Medical Journal*, 102(4), 215-218.

Web Cure Violence Global. Características del modelo Cure Violence, recuperado de [https://lvp6u534z5kr2qmr0wllt7ub-wpengine.netdna-ssl.com/wp-content/uploads/2019/11/CureViolence\\_Model\\_Espanol.pdf](https://lvp6u534z5kr2qmr0wllt7ub-wpengine.netdna-ssl.com/wp-content/uploads/2019/11/CureViolence_Model_Espanol.pdf)

Webster, D.W., Whitehill, J.M., Vernick, J.S. & Parker, E.M. (2012). Evaluation of Baltimore's Safe Streets Program: Effects on attitudes, participants' experiences, and gun violence. Baltimore, MD: Centro Johns Hopkins para la Prevención de la Violencia Juvenil.

Zeoli, A., Pizarro, J., Grady, S. & Melde, C. (2012). Homicide as Infectious Disease: Using Public Health Methods to Investigate the Diffusion of Homicide. *Justice Quarterly*, vol. 31, p. 609-632. DOI: 10.1080/07418825.2012.732100





Andrés García

Andrés García





# “CRÍO, SIEMBRO, COMO Y AHORRO”

Luis Alberto Serna Valencia

UNA ESTRATEGIA DE INNOVACIÓN SOCIAL PARA LA TRANSFERENCIA DE CONOCIMIENTO  
EN EL DEPARTAMENTO DE RISARALDA









## Resumen

El presente artículo se refiere a la sistematización con enfoque cualitativo de la estrategia de innovación social “Crío, siembro, como y ahorro” gestionada por la Gobernación de Risaralda entre los años 2012-2015, realizada de la mano de comunidades vulnerables en situación de inseguridad alimentaria, y consistente en capacitaciones, entrega de semillas para iniciar el policultivo, entrega de aves y reparaciones locativas. Uno de los resultados más significativos de esta estrategia fue la creación de ASOVERDES, por los participantes del municipio de Balboa, Risaralda, con la finalidad de aprovechar los conocimientos y el apoyo que recibieron al hacer parte del grupo de beneficiarios de la estrategia.

**Palabras clave:** Innovación Social, Apropiación Social del Conocimiento, Inseguridad Alimentaria, Sistematización de Experiencias.





## ABSTRACT

This article refers to the systematization with a qualitative approach of the social innovation strategy “Crío, siembro, como y savings” managed by the Government of Risaralda between the years 2012-2015, carried out by the hand of vulnerable communities in situations of insecurity food, and consisting of training, delivery of seeds to start polyculture, delivery of birds and local repairs. One of the most significant results of this strategy was the creation of **ASOVERDES**, by the participants from the municipality of Balboa, Risaralda, in order to take advantage of the knowledge and support they received from being part of the group of beneficiaries of the strategy.

**Keywords:** Social innovation, Social Appropriation of Knowledge, Food Insecurity, Systematization of Experiences.

## INTRODUCCIÓN

Risaralda es uno de los departamentos con menor extensión territorial de Colombia. Para el año 2018, el departamento contaba con 935.910 habitantes, de los cuales el 78% habita en áreas urbanas y el 22% en la zona rural. La mayor concentración de la población se encuentra en el municipio de Pereira, y la menor población en el municipio de Balboa (Gobernación de Risaralda, 2020 p. 17).

Este departamento está marcado por la cultura cafetera. Pero además sobresalen otras actividades y productos de la agricultura, así como la ganadería, la industria manufacturera, el comercio y, en los últimos años, la metalúrgica y la producción de combustible (alcohol carburante). Entre los productos agrícolas sobresale la producción de caña de azúcar, plátano, yuca, cacao, piña, guayaba, papa, maíz, algodón, y algunos frutales. (Gobernación de Risaralda, 2020 p. 12). A pesar de esta diversidad, para el año 2014 aproximadamente 83.700 familias presentaban problemas de insuficiencia de seguridad alimentaria en Risaralda: según Muñoz (2014) el nivel de inseguridad alimentaria en hogares con niños era del 67,3%.

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura FAO, una persona padece inseguridad alimentaria cuando “carece de acceso regular a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para un crecimiento y desarrollo normales y para llevar una vida activa y saludable. Esto puede deberse a la falta de disponibilidad de alimentos y/o a la falta de recursos para obtenerlos” (2020, p. 28). En el caso del Departamento de Risaralda el riesgo de padecer inseguridad alimentaria se debía a la falta de disponibilidad física de alimentos -por la prevalencia del monocultivo de café-, la utilización, que se entiende como la forma en la que el cuerpo aprovecha los diversos nutrientes presentes en los alimentos disponibles, y la pobreza, que no permite el acceso económico y físico a los alimentos.



Foto de: <https://www.freepik.com/>





Foto de: <https://www.freepik.com/>

Al respecto, autores como Drèze & Sen (1989), Maluf (1998), Parikh (1992), y Mellor (1988), citados en Patiño (2010), analizan el problema alimentario bajo la óptica de las desigualdades sociales ocasionadas por las economías de mercado, y consideran la pobreza como la falta de oportunidad para tener mejores condiciones de vida, y como el factor de mayor incidencia en la inseguridad alimentaria. Para el caso de Risaralda, el desplazamiento de la población rural hacia las áreas urbanas, por la violencia o por la búsqueda de mejores condiciones de vida, ha influido en la profundización de esta problemática. Al respecto, Pérez & Pérez dice: “el origen de la pobreza urbana se explica por el flujo de pobres rurales y, en especial, en los últimos años, esta situación aumenta con el desplazamiento por la violencia” (2002, p. 52)

En ese contexto nace la estrategia de innovación social desde la gestión pública “**Crío, siembro, como y ahorro**”, como parte del Plan de Desarrollo Departamental 2012-2015 de Risaralda, contemplada en el Programa 15: Seguridad alimentaria con productividad para el desarrollo y resultados efectivos. El objetivo general de este programa fue implementar, interinstitucional e intersectorialmente, el Plan de Seguridad Alimentaria, de acuerdo con el documento CONPES 113 de 2008, la Ley 1283 de 2009 y la directiva 001 de enero 26 de 2012 (Gobernación de Risaralda, 2012, p. 41).

Esta estrategia fue diseñada para generar un cambio en los patrones alimenticios de la comunidad, enseñándole no solo a cultivar, sino también a preparar alimentos nutritivos, con el fin de paliar problemas de nutrición como la obesidad. Así, se define como población beneficiaria a los habitantes de las zonas marginales, para el mejoramiento de la alimentación a través del desarrollo de “huertas caseras” y la conservación de las áreas de cultivo (Gobernación de Risaralda, 2012).

El programa se financió mediante recursos públicos de la Gobernación de Risaralda que realizó convenios con el Departamento para la Prosperidad Social (DPS); además, se utilizó dinero del Sistema General de Regalías (SGR), entregando aves de corral, semillas de hortalizas, plantas medicinales, insumos agropecuarios, y creando además una red de trueque (intercambio de productos). Sobre este tipo de estrategias para mitigar la inseguridad alimentaria, Patiño (2010), plantea que:

“Desde la década de los 80 organismos multilaterales (Banco Mundial - BM, Fondo Monetario Internacional - FMI y la Organization for Agriculture and Food - FAD) han recomendado tomar medidas políticas orientadas a eliminar la pobreza, la inseguridad alimentaria y, con ella, el hambre que padecen las personas y las familias más vulnerables” (p.142).



Es importante resaltar que aunque la estrategia “**Crío, siembro, como y ahorro**”, tuvo alcance departamental en 14 municipios de Risaralda, en este artículo se profundizará en el caso del municipio de Balboa, en donde, aun cuando desde el año 2015 la estrategia concluyó, por terminación del período de gobierno departamental, se ha replicado a través de la asociación **ASOVERDES**, una organización sin ánimo de lucro creada ese mismo año, con el fin de asociar a los productores que habían participado en el proyecto, y que tenían la intención de continuarlo en sus predios con el objetivo de incrementar la seguridad alimentaria.

La comunidad de **ASOVERDES** se ubica en la zona rural dispersa del municipio de Balboa, en trece veredas de las 20 que tiene el municipio. El acceso principal es por la vía La Virginia-Apiá, y otras vías alternas como la vía Anserma-sector la Mancha-Cruces, o la del sector Totuí- Las Brisas. Las vías para llegar a las veredas donde viven los asociados son terciarias, sin pavimentar, aunque algunas cuentan con placa huella.



La infraestructura de sus predios está determinada por las necesidades del beneficio del café; cuentan con viviendas construidas en ladrillo farol y en bareque, y poseen pequeñas instalaciones bajo cubierta, donde cultivan sus legumbres y hortalizas. De acuerdo con el representante legal de **ASOVERDES** (comunicación personal, 20 octubre de 2020), en cuanto a la infraestructura de servicios, la mayoría de los asociados poseen energía eléctrica y agua (potable o no). La mayoría cuenta con sistema de alcantarillado a través de pozos sépticos; el servicio de aseo se da en algunas veredas, pero en el resto del área rural es deficiente, lo que obliga a que las personas incineren las basuras o desechos que producen en sus hogares, con la consecuente generación de gases de efecto invernadero.

La economía de la región se basa en la ganadería y la agricultura que se desarrolla a través del cultivo de la caña de azúcar, cítricos, aguacate, cacao, y principalmente del café. Estos productos se comercializan en el mercado local, y a través de intermediarios, en otros lugares del departamento y del país (Secretaría de Planeación de Balboa, 2012). Aunque la mayoría del territorio es apto para la agricultura, el cultivo del café supuso un problema, pues al no tener otros cultivos bajo la forma de “policultivo”, y en un contexto de bajos precios y daño a sus cosechas, el resultado fue la malnutrición de las familias; este último se constituyó en el riesgo social que **ASOVERDES** ha logrado mitigar en 5 años de trabajo continuo.



Tabla 1. Matriz de liderazgo.

IDENTIFICACIÓN DE ACTORES SOCIALES	PERFIL Y CUALIDADES	ROL QUE CUMPLE EN LA EXPERIENCIA
Gloria Helena Álvarez	Técnico de campo, perfil tecnólogo en producción agrícola	Fue uno de los dos técnicos que trabajó en la zona, impulsando la experiencia de las familias vulnerables de la zona de influencia. Coordinó, planeó, y organizó el calendario, actividades y cumplimiento de los objetivos y metas del Programa
Edmundo Páez Viteri	Técnico de campo, perfil	Técnico en producción agropecuaria. Fue uno de los dos técnicos que trabajó en la zona, impulsando la experiencia a las familias vulnerables de la zona de influencia. Coordinó, planeó, y organizó el calendario, actividades y cumplimiento de los objetivos y metas del Programa.
Víctor Daniel Valencia	Líder campesino y tesorero de ASOVERDES.	Gestor e impulsor de la continuidad de la estrategia en las veredas Las Brisas y Llano Grande del municipio de Balboa, Risaralda.
Carlos Alberto Botero	Gobernador del Risaralda en el periodo 2012-2015	Fue el creador de la estrategia “Crío, siembro, como y ahorro” en el departamento de Risaralda, en su periodo de gobierno.
Gustavo de Luque Franco	Presidente y representante legal de ASOVERDES	Cofundador y actual representante legal de la asociación ASOVERDES, quien entregó la información de carácter primario.

Fuente: Elaboración propia.

METODOLOGÍA

La metodología utilizada para describir esta experiencia de innovación social y su replicabilidad a través de la asociación ASOVERDES, fue la sistematización de experiencias, entendida como un proceso de investigación e intervención en una realidad social, que implica la articulación entre teoría y práctica, con el objetivo de confrontar, modificar y mejorar los procesos sociales (Jara, 2018).





Fuente: Elaboración propia.

En la sistematización de experiencias, la producción de conocimiento compartido que promueve la participación de los colectivos y organizaciones en las decisiones del proceso investigativo se asume como una producción crítica y emancipadora. Es así como cada sujeto tiene el desafío de condensar dicho conocimiento construido en una manera sintética y didáctica, para reflexionar, analizar e interpretar cada uno de los ejes problemáticos (Torres, 2014 p. 73).

- 1. La creatividad,
- 2. El impacto de la experiencia,
- 3. Su pertinencia,
- 4. Los procesos de participación que genera.
- 5. Su capacidad de réplica.

En la Tabla 2 se presenta un resumen de los hallazgos obtenidos para cada uno de estos ejes, así como las evidencias encontradas en la teoría, la práctica y la apropiación social por parte de las comunidades beneficiadas:

CLAVES	EVIDENCIA DE LA TEORÍA	EVIDENCIA DE LAS ACCIONES	LOGROS EN LA APROPIACIÓN SOCIAL
Creatividad	Autoconsumo, soberanía alimentaria, esquema sostenible con generación de valor en la innovación de sistemas de producción de alimentos.	Puesta en marcha del Programa número 15, del Plan de Desarrollo Risaralda 2012-2015.	Se creó una cultura de autoconsumo y de buenas prácticas alimentarias en la comunidad intervenida.
Impacto	Evidencias en el plan de seguimiento al cumplimiento de indicadores en los informes del contratista.	Número de familias intervenidas, huertas y galpones construidos.	La comunidad logra cultivar sus propios alimentos, sin la utilización de químicos y con un enfoque agroecológico.
Pertinencia (territorial, poblacional, coyuntural)	Se cuenta con estadísticas sobre el grave problema que se tenía en cuanto a la malnutrición en la región. La población más vulnerable es la más golpeada por los fenómenos de desnutrición y de manera coyuntural.	Esta estrategia de soberanía alimentaria y agricultura familiar es una metodología que puede ayudar a enfrentar la coyuntura de pandemia por Covid 19, puesto que habrá más hambre en el territorio.	La comunidad logró ser autosostenible, mejorando su calidad de vida a partir de la gestión de recursos económicos y del acceso a conocimiento para poder realizar las mejoras en su sistema agroalimentario.



Participación	La información técnica, financiera, y del número de participantes en la estrategia, se encuentra en la base de datos de la Gobernación	Se llegó a casi 2500 familias de estratos bajos, que se encontraban en un nivel de malnutrición; en el caso de Balboa Risaralda, se atendieron un promedio de 800 familias.	Se generan procesos asociativos y de construcción de capital social en el territorio.
Replicabilidad	Toda la información del proyecto es pública, está en medios digitales y escritos, tanto en Gobernación del Risaralda como en la Fundación Construyamos Colombia.	El poder acceder a la información sobre los objetivos, metas, indicadores, presupuesto de la estrategia, de manera fácil y rápida ha permitido su replicabilidad en el tiempo.	La estrategia está inmersa en los planes de desarrollo actuales de algunos municipios de Risaralda; además, varias asociaciones de productores la siguen implementando como en el caso de ASOVERDES.

Fuente: Elaboración propia.



De acuerdo con Waisburd (2009) para que un producto se considere innovador, tiene que ser novedoso, original, tener utilidad social, brindar beneficios y ser factible: “El Producto Innovador es lo que hace visible lo invisible... es la aplicación concreta de la idea creativa, que surge del pensamiento creativo” (Waisburd, 2009, p. 8). Según Gloria Álvarez, técnica de campo que participó en la experiencia “Crío, siembro, como y ahorro” lo más innovador de la estrategia “fue que perduró en el tiempo, hoy se ven familias que aún tienen su huerta casera y animales como pollos de engorde” (Comunicación personal, 05 de octubre de 2020).

Asimismo, Víctor Valencia, líder campesino y tesorero de ASOVERDES, al hablar sobre el impacto de la estrategia plantea lo siguiente:

Antes no veíamos con importancia el hecho de poder cultivar nuestros propios alimentos. Con la enseñanza que recibimos en los tres años que duró la estrategia “Crío...” tomamos consciencia, y entre varios productores nos unimos y formamos la asociación ASOVERDES, con el fin de ser productores agroecológicos, teniendo un sentido de autoconsumo y seguridad alimentaria (...) sin el conocimiento adquirido hubiera sido imposible cambiar nuestra manera de alimentarnos. (Comunicación personal, 10 de noviembre del 2020).

Todo esto se logró a través de una serie de acciones que se ejecutaron entre enero de 2012 y diciembre de 2015. En la primera fase se realizó la construcción de huertas caseras; se entregaron árboles frutales y semillas de verduras para autoconsumo y capacitación en preparación de alimentos, en la zona urbana principalmente. 2.490

familias fueron beneficiadas en 11 municipios, incluido Balboa, con la co-financiación del Departamento para la Prosperidad Social (DPS), por un valor de \$1.106 millones de pesos. En la segunda fase se continuó con la construcción huertas caseras, se fortalecieron aún más los cultivos de frutas y verduras para autoconsumo y se realizó capacitación en preparación e inocuidad de los alimentos, en zona rural de los catorce municipios, beneficiándose 1.900 familias. (Gobernación de Risaralda, 2015, págs. 15-18).

Según el informe de resultados de la estrategia, se estima que en la zona rural se atendió a 31.000 familias, constituidas por 112.751 miembros, en 13 municipios del departamento, creándose así 11 granjas integrales a través de las cuales se constituyeron asociaciones productivas para la crianza de pollos, conejos y cerdos, así como para el cultivo de hortalizas, verduras y frutas. Se instalaron 24.562 sistemas de producción rural, para el autoconsumo de la familia, como medida de prevención contra desnutrición y el desplazamiento.





También se sembraron 1.200 árboles frutales en barrios de estratos bajos de las zonas urbanas, para consumo de la misma comunidad. Se reciclaron un total de 12.658 kilos de plástico, 116 kilos de aluminio, además de 71.622 kilos de papel reciclado, que significa proteger 1.217 árboles y un ahorro de 71.622 litros de agua limpia (Gobernación de Risaralda, 2015).

Los medios regionales tuvieron un papel importante en la divulgación de los resultados de la estrategia. Así por ejemplo el portal web Contexto Ganadero expresó: "Durante el recorrido, los funcionarios del Gobierno Nacional encontraron experiencias reales y exitosas de familias que producen alimentos para autoconsumo y que ya han cambiado su manera de pensar frente al tema del asistencialismo" (2014 p. 1); otro diario digital destaca la inversión de un millón de pesos por familia, que invirtió la estrategia en capacitaciones y bienes en especie (Ciudad Región, 2013). La misma Gobernación de Risaralda a través de su oficina de prensa, resaltó la importancia de las ferias agroalimentarias como espacios de comunicación de estas experiencias (Gobernación de Risaralda, 2014).

La divulgación de estos resultados, en distintos medios y espacios, fue importante para lograr la replicabilidad de la experiencia, entendida ésta como el modo en que las innovaciones se difunden y son incorporadas en procesos de aprendizaje que desarrollan activamente nuevas capacidades humanas. En este caso, la participación de los beneficiarios, y el intercambio de experiencias y saberes de unos y otros, dio como resultado la construcción social de un conocimiento para ser replicado (Granja, 2015).

Así, en la estrategia "Crío, siembro, como y ahorro", la transferencia social de conocimiento se dio por medio de las Escuelas Campesinas Agroecológicas ECA, en donde los técnicos de campo, visitaban las parcelas de los productores de manera personalizada para realizar asistencia técnica, pero también tenían grupos zonales, donde se compartían vivencias, y a través de métodos como el aprendizaje basado en problemas APB, de carácter cooperativo, comparativo, y experimental, se enseñaba a los productores a aprender



haciendo. Así, a través de las ECA, se favoreció la democratización del conocimiento, mediante un proceso de producción, circulación y asimilación, que coadyuvó al acceso, uso y aprovechamiento de ese conocimiento entre los distintos actores.

Como resultado de este ejercicio pedagógico, un grupo de beneficiados del municipio de Balboa constituyeron en el año 2015 la asociación ASOVERDES, lo que les permitió acceder al apoyo de la administración municipal del período 2016-2019, que les entregó semillas e insumos agropecuarios como parte del programa “Seguridad alimentaria y nutricional” (Alcaldía Municipal de Balboa, 2016). La asimilación o apropiación social del conocimiento (Marín, 2012) se forjó entre los integrantes de ASOVERDES que replicaron el saber aprendido, a través de las ECA, con el fin de mejorar de su calidad de vida, aportando al desarrollo rural desde su contexto local.

Justamente las nuevas concepciones de desarrollo rural incorporan la nutrida participación presente y constante de los actores sociales, lo que implica un empoderamiento de las comunidades, para que las organizaciones sociales y campesinas se fortalezcan (Pérez y Farah, 2002; Roper, 2016); en ese contexto, la asociatividad se convierte en una estrategia de participación social, especialmente de comunidades vulnerables que apuestan por el trabajo colaborativo para la solución de problemáticas en su territorio. Así, enfrentar el riesgo de la inseguridad alimentaria ha implicado que estas asociaciones apuesten por la construcción de relaciones y la articulación a redes sociales más amplias, lo que les permite emprender acciones y buscar aliados estratégicos, en este caso con el Estado, a través de la Gobernación de Risaralda, permitiendo el fortalecimiento del capital social.



Foto de <https://www.freepik.com/>

Durante las visitas de observación que se realizaron en el marco de la sistematización de experiencias, se pudo evidenciar que las personas beneficiadas han adquirido un conocimiento técnico, aunado al saber ancestral adquirido de sus mayores, que se ha transmitido de generación en generación, y que se había perdido por la implementación de la llamada Revolución Verde -la cual hace énfasis en los monocultivos-, pero que con la estrategia “Crío, siembro, como y ahorro” se logró recuperar parcialmente: los productores cultivan ahora sus propias hortalizas y legumbres, adquieren el conocimiento para extraer semillas, obtienen proteína animal y, lo más importante, están ahorrando, comiendo sano, y cuidando el medio ambiente.

Por consiguiente, con la implementación de esta estrategia, se aportó al cumplimiento de algunos Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), como el Objetivo 1. Pobreza cero; Objetivo 2. Hambre cero; Objetivo 3. Salud y bienestar; Objetivo 8. Trabajo decente y crecimiento económico; y el Objetivo 12. Producción y consumo responsable (ONU, 2015). Como consecuencia, se puede evidenciar la disminución de la pobreza en el territorio, pues a través de los incentivos económicos, las ayudas en especie y las mejoras en sus predios, los beneficiarios lograron acceder a alimentos sanos, sin plaguicidas, así como potenciar sus procesos productivos reduciendo la desigualdad y las brechas sociales.



En ese sentido, como lo afirman Villa & Melo: “La innovación social vuelve aparecer como una herramienta para potenciar estrategias sociales que buscan la superación de los problemas más urgentes, especialmente la pobreza extrema” (2015, p. 6).

## CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Con la experiencia de innovación social “Crío, siembro, como y ahorro”, se logró mitigar el riesgo social de la inseguridad alimentaria, que consiste en no poseer los alimentos necesarios para que el cuerpo humano pueda cumplir con todas sus funciones orgánicas y biológicas, porque no hay una ingesta de calorías, vitaminas y minerales según los parámetros establecidos por sexo y edad. Así, a través de procesos inclusivos propios de la innovación social, se benefició a la población risaraldense -tanto de las áreas urbanas como rurales- en temas de salud, educación alimentaria y generación de ingresos, mediante procesos productivos que han beneficiado a los sectores más vulnerables.

Asimismo, esta experiencia evidencia que es posible hacer innovación social desde la gestión pública, superando el asistencialismo que muchas veces permea las acciones del Estado, lo que requiere, de acuerdo con Ospina & Palacio “el fortalecimiento de las capacidades y oportunidades, y la adecuada asesoría técnica para el óptimo desarrollo de las actividades económicas, como formas en que se puede superar el asistencialismo a través de políticas y programas que den oportunidad a la población en condición de vulnerabilidad” (2011, p. 60).

Sin embargo, la innovación social como enfoque de gestión pública debe surgir de las necesidades de las comunidades, con el fin de que puedan participar en la solución de sus problemas, cuestión que implica fortalecer la asociatividad y la generación de capital en los contextos territoriales. Todo esto porque en el sistema agroalimentario mundial, los pequeños productores se enfrentan a la necesidad de asociarse o desaparecer, pues es a través de las asociaciones que se logra enfrentar a un mercado que cada vez demanda más, mejores y más baratos productos. En ese sentido, podríamos incluir la asociatividad como un modelo activo de participación en mercados alternativos como el de alimentos orgánicos o denominaciones de origen.

Por otra parte, se deben aunar esfuerzos entre la inversión estatal y la responsabilidad social de las empresas privadas, de modo que la inclusión social y productiva sea un fin de todos los actores del proceso. Así, teniendo en cuenta que sin inversión ni voluntad política se podrá avanzar en temas de innovación social, los planes, programas y proyectos de inversión social, tanto públicos como privados, deben de contar con una fuerte estrategia de divulgación y circulación de

conocimiento, acompañada de capital semilla o activos en especie, con el fin de que lo aprendido pueda ser puesto en práctica por las comunidades vulnerables.

Finalmente, la participación de estas comunidades en la formulación de planes de desarrollo y de ordenamiento territorial, permitirá que sus propuestas sean tenidas en cuenta desde una base legal y jurídica, logrando con ello una verdadera solución a sus demandas. Pero también es importante que los productores rurales adquieran una cultura de autoconsumo y agricultura familiar, con el fin de mitigar posibles problemáticas del sistema agroalimentario, como el cambio climático, la escasez de semillas, las recesiones económicas, y, actualmente, la pandemia.



Foto de: <https://www.freepik.com/>



## Referencias

- Alcaldía Municipal de Balboa. (2015). Con las manos de todos, trabajando por Balboa. Plan de Desarrollo 2012-2015. <https://repositoriocdim.esap.edu.co/handle/123456789/18200>
- CiudadRegion. (16 de octubre de 2013). De la huerta a la mesa con crío, siembro, como y ahorro. [https://www.ciudadregion.com/regiones/risaralda/pereira/huerta-mesa-crio-siembro-como-ahorro\\_1403007287](https://www.ciudadregion.com/regiones/risaralda/pereira/huerta-mesa-crio-siembro-como-ahorro_1403007287)
- CONtextoganadero. (16 de Julio de 2014). Crío, siembro, como y ahorro, un ejemplo para el país. <https://www.contextoganadero.com/regiones/estrategia-crio-siembro-como-y-ahorro-un-ejemplo-para-el-pais>
- FAO, IFAD, UNICEF, WFP and WHO. (2020). The State of Food Security and Nutrition in the World 2020. Transforming food systems for affordable healthy diets. Rome, FAO. <https://doi.org/10.4060/ca9692en>
- Gobernación de Risaralda. (2012). Risaralda unida, incluyente y con resultados. Plan Departamental de Desarrollo 2012-2015. <https://www.risaralda.gov.co/documentos/150160/documento-plan-de-desarrollo/>
- Gobernación de Risaralda. (2015). Informe de resultados Programa de Seguridad Alimentaria y Nutricional Crío, Siembro, Como y Ahorro. <https://www.redinnovagro.in/documentosinnov/Risaralda.pdf>
- Gobernación de Risaralda. (2020). Risaralda sentimiento de todos. Plan de desarrollo Departamental 2020-2023. <https://www.risaralda.gov.co/documentos/150205/documento-plan-de-desarrollo/>
- Granja, D. (2015). El constructivismo como teoría y método de enseñanza. *Sophía Colección de Filosofía de la Educación*, No. 19, 93-110.
- Jara, D. (2018). La sistematización de experiencia: práctica y teoría para otros mundos posibles. Bogotá Colombia: CINDÉ.
- Marín, S. (2012). Apropiación Social del conocimiento: una nueva dimensión de los archivos. *Revista Interamericana de Biblioteología*. 35(1), 55-62. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/RIB/article/view/13337>
- Muñoz, L. (2014). Nivel de seguridad alimentaria en algunas familias campesinas de Risaralda (Colombia). *Investigaciones Andina* 16(29), 1016-1028.
- Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (2015). Objetivos de Desarrollo Sostenible. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>
- Ospina, J. & Palacio, C. (2011). Superando el asistencialismo: La economía como horizonte de política social en Colombia. Bogotá, Colombia.
- Patiño, S. (2010). Aportes de la Sociología al estudio de la alimentación familiar. *Revista Luna Azul*. No. 31, julio-diciembre, 139-155.
- Pérez, E., & Pérez, M. (2002). El sector rural en Colombia y su crisis actual. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, No. 48, 35-58.
- Pérez, E., & Farah, M. (2002). Los modelos de desarrollo y las funciones del medio rural en Colombia. *Cuadernos de Desarrollo Rural* No. 49, p. 9 - 27. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11704902>
- Rodríguez, A., & Alvarado, H. (2008). Claves de la innovación social en América Latina y el Caribe. CEPAL, 37 - 46. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/2536-claves-la-innovacion-social-america-latina-caribe>
- Ropero, S. (2016). Desarrollo Rural en Colombia: Entre la realidad y la oportunidad en el posconflicto. *Perspectivas Rurales*. Nueva época, Año 14, No. 27, p. 13 - 35.
- Secretaría de Planeación de Balboa. (2012). Sistema de Información y Estadísticas Territorial SIETE. Municipio de Balboa - Risaralda. <http://siete.risaralda.gov.co/sitio/index.php/mapas-departamentales/category/51-balboa>
- Torres, A. (2014). Producción de conocimiento desde la Investigación Crítica. *Nómadas*, No. 40, 68-83.
- Villa, L., & Melo, J. (2015). Panorama actual de la Innovación social en Colombia. Banco Interamericano de Desarrollo. <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Panorama-actual-de-la-innovaci%C3%B3n-social-en-Colombia.pdf>
- Waisburd, G. (2009). Pensamiento creativo e innovación. *Revista Digital Universitaria*. 10(12), 1 -9. <https://www.revista.unam.mx/vol.10/num12/art87/art87.pdf>



